

LA TRIBUNA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, mes..... 1,50 Ptas.
Provincias, trimestre..... 5
Extranjero, trimestre..... 10

DIARIO INDEPENDIENTE

Información • Literatura • Ciencias • Artes • Deportes • Teatros • Modas

Redacción y Administración:

Número 5 céntimos.

Director: S. Cánovas/Cervantes.

LA NUEVA FASE DEL DEBATE DEL CONGRESO

¡MAURA, SI!

El discurso de Maura, el efecto en la opinión y quién le contesta

La condición de caudillo nace en el alma de algunos hombres elegidos; pero no se termina y se encierra en ella. Sale pura, con vigor de dominadora, y rodea el alma de los demás y las encadena y las pone en movimiento detrás de sí, como una cohorte de soldados dispuestos a la lucha y como una legión de discípulos dispuestos a partir amenamente con el maestro. Si la formalidad del jefe, aun siendo muy alta y muy fuerte, no propulsa a los demás ni los encierra en los halos del entusiasmo, no moverá las masas ni pesará su palabra en la plaza pública como una fuerza decisiva.

La política actual de España no entiende de estas minucias psicológicas; ordenada la vida según el precepto acomodaticio del clásico utilitario, se vive primero, y luego se piensa en que puede venir el tiempo de filosofar. Y como apenas llegamos a buscarnos la vida, se filosofa poco y aprisa, lo estrictamente preciso para conservar erigida la posición bipeda que diputamos como don del cielo, que nos fué dado sin merecerlo.

Este flúido espiritual que emana inagotablemente de algunos hombres, sale é influye caprichosamente, arbitrariamente, según leyes que apenas han llegado á entrever algunos filósofos, y que no conocen hoy por hoy los diputados á Cortes ni los senadores del Reino. Esta fuerza no se compra ni se adquiere á fuerza de tiempo y de destinos, como las condiciones administrativas. No radica en la inteligencia ni tampoco en la voluntad, no estriba en el valor personal ni se simula como la cultura sociológica.

Pi y Margall, austero y sabio, recto, claro como la luz del día, apacible, atrayente como el ambiente del oasis, era un apóstol; fué jefe, pero no caudillo. Silvela, el que llamamos florentino por la finura de su ingenio discretísimo, amante de la curva, preocupado de la salvedad y atormentado de las atrevidas asociaciones de ideas, fué caudillo, y apenas si pudo llegar á ser jefe. Ahora, en estos tiempos mudos y torpes en que vivimos, se han apagado los nimbos, se han cegado las fuentes de las aguas vivas espirituales. En el Parlamento español apenas quedan la fonación de Melquíades, el pecho de Lerroux, el perfil de Romanones, cortante y agudo, y la esperanza de Mella, arbitraria figura que ha puesto dentro de la cabeza y el rostro de un personaje de «Parnemo» el verbo rutilante, ungido y policromo de un personaje de Ricardo León.

En este escenario habló D. Antonio Maura y se encendieron los afectos y se engendró la acción, y se atronó el espacio con vivas y se oprimieron los bastones en los puños crispados. ¿No es la palabra el vehículo de la idea que sale en busca de muchos oídos y muchos corazones? ¿No es germen de la acción y destruye como un ariete y fecundiza como el sol las semillas de los campos? Es que habló el noble parlamentario, que es, además, jefe, antes y después, caudillo. En una

alegoría del Congreso español habría que representar á Maura y Montaner como á alguno de aquellos caciques de Arauco que se venían al banquete apoyados en troncos de árboles tropicales y precedidos de un prestigio tal, que hacía pensar á Oufalia en suministrar á su divino y formidable esposo un buen tratamiento de vino de quina ferruginoso á grandes dosis.

En este escenario habló el caudillo de las fuerzas conservadoras. Antes que otra cosa ninguna, se ha de anotar un hecho muy significativo, más significativo que el aplauso de los republicanos y que las ovaciones de las tribunas. Al concluir se expandió por la Cámara el fragor de un aplauso, atronó el ambiente el grito de «¡Maura, si!», como el flamear de una bandera de combate, el tumulto de los vtores se entrecrocaba con el ruido de las palmadas. Fuera de la Cámara la gente aguardaba al símbolo de su fe y de su esperanza; todo era como una comunión de optimismo, de fortaleza, de sacrificio para el porvenir. Entre tanto, los homúnculos del Parlamento se alargaban por los pasillos, refugiándose en los rincones, en persecución de las plumas remuneradas y sin remunerar todavía. Era como una trama oscura y tortuosa; era la vigilancia de los cauces que cierran las aguas de la opinión para entubiarlas en su mismo nacimiento; era aprovechar el momento oportuno, que no podían perder, para lanzar la duda, para sembrar la cizaña antes de que fructificara el trigo blanco de mañana. Era todo eso que ha salido á la calle en los periódicos de anoche y de esta mañana.

Invocaciones á la discusión, alusiones á lo que no puede decirse, recuerdo de favores demandados en vano y de promesas para el día de mañana... toda la trama indigna y miserable que une á los interesados en comerse á España, despedazándola y despojándola mientras está dormida, y su favor ante la voz clamante que podía despertarla. Los políticos que todos desconocen y los diarios que todos leían y que pueden volver á leer, derraman á torrentes el anestésico sobre el cuerpo descaecido y sangrante de la víctima.

Palabras de políticos de escalera abajo, crítica de portería, juicio de público de paraíso que bramaría en los momentos melodramáticos y se aburriría ante las tragedias calladas de la vida de todos los días.

El complot continuado, que tantas veces hemos delatado en estas columnas, sigue armado y sigue haciendo por la muerte política ó por la anulación de su enemigo. Puesto en la lucha, escondido en su cubil, no sale al campo abierto á pelear; arroja sus dardos á cubierto y por la espalda, cuando el sentenciado pasó, confiadamente, camino de su deber. Y luego corre por los atajos á apostarse en otra encrucijada por donde ha de pasar para volver á herirlo á traición. ¿No tienen voz en el Parlamento todos los complicados? ¿Por qué no responden allí, por qué no discuten, por qué



El embajador de los Estados Unidos y Mr. Kermit Roosevelt (hijo del ex Presidente de los Estados Unidos), que se encuentra en Madrid, donde en breve contraerá matrimonio con miss Belle Willand. (Fot. VIDAL)

no le desenmascaran si se oculta el rostro y la intención? Sería tan fácil y tan sencillo: sacar unos documentos, leerlos con tono modoso y azorado, hablar un poco de la modestia y sentirse. ¿Por qué no lo intentan? ¿Por qué no lo prueban?

Allá están todos en el mismo banco; tan altos como los de él son los escaños de los otros; la opinión los sigue y los secunda. ¿Qué les detiene en la obra que llaman ellos de justicia, en la que disfrazan con el nombre de salvación de la Patria? Porque son embusteros y no dicen la verdad, porque son tímidos y no tienen valor, porque son necios y no tienen elocuencia, ni número ni copia de argumentos, porque en esa campaña que arrecia al hacerse insidiosa no se defiende más que el misero pan de hoy, y el modesto honor aparente de detentar un puesto influyente ó un cargo en la administración, que no les corresponde, porque esos puestos y esos cargos son para los patriotas, para los inteligentes y para los honorables.

Invocar, para transmitirlos á la opinión, juicios de los prohombres del «Maura, no», de los que se lucran y medran con la exclusión del jefe de los conservadores, sería como si un periodista de Londres interrogara sobre el «bill» del régimen irlandés al cochero de mister Asquith.

No engañan con esto á la opinión; en-
gañan en todo caso, al que, desde la al-

tura, tiene el deber de observar los movimientos de la opinión misma, porque se los dan torcidamente interpretados, porque se le avisa que lo blanco es negro pero que parece blanco por un espejismo de la luna poética de los líricos. Porque están cercando á las instituciones y alzan á su alrededor un griterío que no deja oír la discreta palabra de la ciudadanía consciente de afuera.

«La Epoca» concuerda con Romanones—signo de los tiempos—en que la responsabilidad del banco azul ata á los hombres. En que hay palabras dictadas por el patriotismo que no pueden sostenerse dentro del Gobierno. ¿Cabe absurdo mayor ni disparate de más entidad? ¿Se puede imaginar postración más irredimible para un país que la que supone este razonamiento en boca de los gobernantes y de los periodistas que se dicen sensatos? ¿No es esto horroroso, lector? ¿No echa por tierra todas las aspiraciones de los hombres mismos; no rompe el secreto de las palabras huecas pronunciadas por mil embusteros en las Cámaras, diciendo que hay que hablar hinchados de patriotismo, preocupados por la franqueza y con la vista fija en el país?

Les ha dolido que habló Maura y Montaner de la política de Cuba al juzgar la política liberal en Africa. Es que el político que entronizó esa

LA CUESTION DE MARRUECOS

En pleno circulo vicioso

LA SOLUCION

política y que ahora la defiende, es mejor que los políticos del desastre antillano. ¿Tiene más cultura, mejor voluntad, auxiliares más finos? Duele que haya pedido el régimen civil y la acción política, porque es más fácil y más sencillo tocar el chinchín de la patriotería y encargar al Ejército de que acallara á sablazos y á tiros la resistencia de los moros que los políticos no saben vencer con amor, con altruismo, con justicia y con superioridad. El Ejército se calla y se sacrifica cuando se le habla del honor nacional, y hablando de honor nacional y de obra del Ejército, la opinión y la Prensa no puede delatar, cuando aparece, el fracaso de la acción en África, porque la acallaría la ley de Jurisdicciones ó la acción de algún ministro celoso de lo que él llamaría el prestigio del Ejército hollado por los malos patriotas.

Duele todo esto, y duele que haya un nombre odiado que sea superior á los demás, de una ética más fina, de una comprensión más amplia, de un verbo más pulido, más afable y más claro. Duele que haya quien conozca las obligaciones y los derechos de España y sienta á la patria en su pecho, y se disponga á indicar la fórmula del cumplimiento y del saldo de las cuentas. Duele mucho y muy hondamente que Maura haya dado en una frase la solución del problema, sencilla, concreta y clara: para el dominio de España el litoral con las ciudades donde se comercia y se vive. Para la influencia de España el interior, viviendo á su modo y vigilado y ordenado por tropas indígenas, mandadas por el jefe, nuestra hechura, é instruidas por los bravos y bizarros oficiales españoles.

¡Qué llano y qué sencillo! Nosotros, como Estado, superiores infinitamente á Marruecos é influyendo en él para su bien, y afables y paternales con los moros que no nos olviden nunca y que no alcanzan á ultrajar nuestro honor nacional. Nosotros somos sus maestros, sus tutores, sus patronos. Y ellos son como niños revoltosos á quienes no se mata porque rompan un cacharro ó porque destruyan un mueble que se compró para su uso y comodidad.

Ante esta fórmula ruge la España revoltosa, la que no ha dado una sola solución de gobierno al país. La España negativa, la que cree que á la nación se la contiene y se la sujeta con un garrote y una amenaza, como si el gobernante fuera el guapo de una chir-lata misteriosa.

Ya están frente á frente; de un lado, el maurismo todo entero, congruente, compacto, homogéneo, y de otro, la turba inominada y varia, zurcida de un pedazo de liberalismo, otro de republicanismó y un airón de Prensa callejera flácida y caída como un balón abierto de una puñalada.

Están frente á frente, y la dama premio de la liza es la matrona de España. El que pueda que la salve, el que sea digno de ella que la despose. Ha sonado la hora de tomar partido por alguna bandera antes de que sue-ne el clarín dando la señal del combate.

CONFLICTO DE ORDEN PUBLICO

Pueblo abandonado

En Septiembre de 1912, el pueblo de Toldaes (Lugo), se amotinó para impedir que tomase posesión el párroco nombrado, D. Juan Losada. Este se presentó con la Guardia civil. Hubo descargas, pedradas, y consecuencias de unas y otras, heridos.

El Sr. Losada se retiró; pero hace pocos días se presentó acompañado de las autoridades locales, y se hospedó en una casa, donde continúa custodiado por la Guardia civil, con la protesta del pueblo en pleno, que además vigila la iglesia para que no pueda decir misa.

Témense desórdenes desagradables. Las autoridades, tanto civiles como eclesiásticas, abandonan al pueblo en su legítimo derecho, y con gran parcialidad protegen al Sr. Losada. Aquel se queja de su indefensión.

Con estos conflictos suele coincidir la ausencia de su diócesis el señor obispo de Lugo, á quien se culpa de falta de energía.

Guiado tan sólo por el cumplimiento de mi deber parlamentario, desee intervenir en el debate sobre Marruecos. Pero levantándolo á gran altura, intervinieron en él figuras consagradas por su talento y representación y me pareció que mi modesta palabra, mi hasta el momento independiente situación política y mis puntos de vista, quizá erróneos, pero sentidos mirando á mi amada España, podrían conceptuarse nacidos en una ansia de intervención, y juzgados, por consiguiente, como un acto de pedantería.

LA TRIBUNA me presta sus columnas, y á la opinión de mi país entrego mis ideas, por si pueden ser provechosas.

Pienso resumir en contadas palabras lo que debió ser base de mi discurso. No puede jamás construirse un edificio sin que en su ejecución intervengan «todos» los elementos indispensables, bajo la dirección de un arquitecto. En Marruecos quisimos construir el protectorado con la única intervención de unos artifices, los militares, los que menos obra tenían; los Gobiernos directores, los arquitectos, que lo han consentido, han dado muestras de su incapacidad y de su ignorancia.

¿Soluciones? Tres únicamente las indicaron: la del Sr. Maura Gamazo, cuyo corolario se encuentra en el admirable punto de vista expuesto por el ex ministro liberal, Sr. Gasset; las de D. Melquiades Alvarez, demostración inequívoca de las que debió llevar á cabo un Gobierno serio y fuerte.

El hermoso discurso del Sr. Rodés contuvo el secreto mágico de llevar al Parlamento la voz de la calle; de aquí su gran resonancia y el efecto deslumbrante que encerró con el marco tallado de su palabra contundente.

Cuantos discursos hemos escuchado, cuantas verdades fueron proclamadas, giran, á mi parecer, dentro de un círculo vicioso, de un aro de fuego, del que no pueden salir, de un callejón que no tiene salida.

Tuvo muchísima razón el Sr. Gasset. Debemos cuidar antes que de Marruecos de lo que directamente afecta al abecé nacional. Pero, ¿cuántos años hemos pasado oyendo igual verdad? ¿Es que pudimos llevar á cabo tan hermoso ideal antes que surgiera la cuestión de Africa? No habiéndolo podido realizar «por falta de medios», ¿podemos hoy atender ni siquiera al nobilísimo é interior problema español, si los aumentos de ingresos que percibe el Tesoro ni siquiera son suficientes para no hacer España un mal papel en Marruecos?

Nobilísimos sentimientos son los del simpático ex ministro liberal; anhelos de todos los españoles son poder cumplir nuestra misión en Africa y dar al país aquella indispensable fuente de vida, riqueza y cultura, por los que claman desde el pueblo bajo á las más altas jerarquías; mas, ¿cómo?

Y ahí va mi solución. España desea comer, desea vivir, desea envolverse en brillante ropaje internacional. El espíritu de la raza noble y del orgullo patriótico, son la verdadera alma de la revuelta que existe en la opinión, al ver que quienes la dirigen no dan cumplimiento á sus impulsos, á sus ideales, á los sentimientos de su ser... Cuando desconfiada con los resultados á que la han llevado sus gobernantes perdió la fe en las soluciones que de ellos espera; cuando su virilidad y sus entusiasmos patrióticos un día y otro los ve vejados, tendidos por el suelo, y, lo que es peor, lindando con el ridículo á que ante el mundo nuevamente estamos abocados, entonces es cuando se levanta y clama. Y clama con razón sobrada, porque se siente fuerte, y ve que aquellos en quien confió su honor, que no tiene límite; su hacienda, á la que entrega cuanto de él solicita; su vida, por la que alienta, lejos de responder á sus ansias, la llevan por el camino del seguro fracaso, cuando está en vías de reconquistar aquel esplendor pasado.

Y es que está segura de sí misma. El país es fuerte, el país es rico, y por la mala administración, por la falta de todo plan de Hacienda nos encontramos sin los recursos necesarios, sin los medios indispensables para lograr lo que estamos seguros de poder ser.

La solución, pues, del problema marroquí, la solución del problema interior de España, sólo y únicamente depende de la cuestión de Hacienda; mientras no se solucione ésta, se pronunciarán hermosos discursos, se dirán verdades como templos, se darán consejos sapientísimos. Pero, en definitiva, todo continuará igual. Y en lo interior y en lo internacional seguiremos ejerciendo el triste papel que, de algunos años acá estamos representando: el de la incapacidad.

Se dirá que también mi solución es una utopía, que sobradamente sabemos que el eje es la Hacienda española, y que tampoco se halla solución á ésta.

Quienes tal piensen, si en su idea persisten, pueden entonces, sólo entonces, comparar nuestra situación con la que á mi parecer inicua y apunlara el señor Cambó: la de Turquía.

No. España es fuerte, España es rica. A España sólo le falta que cesen de una vez los ministros de Hacienda políticos. Esta cartera no debe ser jamás un galardón al político, si este político va á ella para «estudiar», para «buscar» solución práctica.

A la cartera de Hacienda sólo puede ir aquel hombre á quien un jefe de Gobierno de verdad lleve, porque tenga una solución que permita resolver el problema interior, el problema marroquí y el problema de nuestra existencia internacional. Mientras ello no sea, forzosa-mente nuestra Patria vivirá con vilipendio.

¿Puede encontrarse solución «concreta» para la Hacienda española, y que nos permita resolver estos tres problemas enunciados? INDUDABLEMENTE. Y sin ilusionismos, sin planes fantásticos, sólo, tan sólo, con los ingresos que hoy suministra al Tesoro el pueblo español.

Y si tal aseveración hace el más modesto diputado que estas líneas traza, puede ponerse ni por un momento en duda, que si los jefes de Gobierno se capacitan de que no deben buscar entre sus hombres de partido á su ministro de Hacienda, no hallarán entre los financieros españoles, que no se preocupan de política, quien lleve á cabo la única solución posible para que España sea una gran nación?

Este es todo el problema español.

PEDRO MILA Y CAMPS
(Diputado á Cortes.)

Madrid, 20 Mayo 1914.

ROYALTY

6, GENOVA, 6.

Mañana domingo, gran programa.
MALDITA SEA LA GUERRA,
LA AMAZONA y otras.

El lunes, estreno.

La X misteriosa

Una carta

«Madrid, 22 de Mayo de 1914.

Sr. director de LA TRIBUNA. Presente.
Mi distinguido señor: En representación de la empresa de los talleres de «El Mentidero», establecidos en la Carrera de San Francisco, 13, donde se desarrolló el suceso que los periódicos han relatado, le ruego encarecidamente haga constar que entre dichos talleres y «El Criticón» no existen otras relaciones que las de componerse y tirarse en esta imprenta dicho periódico, sin que nosotros nos enteremos qué originales publica ni qué campaña hace.

«El Criticón» tiene un director y sus oficinas, y no es tolerable que para vengar un agravio de un periódico se asalte un establecimiento industrial y se cometa un delito contra la propiedad y contra las personas. Por eso hemos pedido amparo á la Policía y nos dirigimos hoy á la Prensa con estas aclaraciones, cuya publicación le agradecerá su atto. s. s. que besa su mano, Leoncio Delgado.»

PUBLICACIONES

PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA

El lunes se pone á la venta su libro «España, el Arte, el Vicio y la Muerte».

BOROTAL Polvos para después de lavarse, bañarse ó afeitarse. 1,25

FRENTE A FRENTE

Méjico y los Estados Unidos

No más tiranos.

NUEVA YORK. El Presidente Wilson ha hecho unas declaraciones acerca de la intervención de los Estados Unidos en Méjico.

Dice el Presidente que los antiguos sistemas de gobierno tienen que desaparecer y que el reinado de los tiranos en Méjico tiene que terminar.

El Gobierno de los Estados Unidos no dará por terminada su misión en Méjico hasta que aquella República sea gobernada en la forma que lo son todas las naciones civilizadas.—Strong.

¿Se va Huerta de Méjico?

NUEVA YORK. El trasatlántico alemán «Iperanga» ha recibido orden de trasladarse á Puerto Méjico desde Veracruz. Se dice que á su bordo embarcará inmediatamente el general Huerta.

Está comprobado que desde hace tiempo el dictador ha girado sumas de importancia á los Bancos alemanes.

En representación del general Carranza comparecerá en la Conferencia de Niágara el doctor Vasconcellos; pero se dice que no será admitido sin que antes se suspendan las hostilidades entre constitucionalistas y federales.

El ministro de Negocios Extranjeros, Bryan, hace grandes esfuerzos para que los constitucionalistas de todas las fracciones tengan representación en la Conferencia de la paz.

Los diarios de Washington anuncian que Puebla ha caído en poder de los constitucionalistas, y que Huerta está fortificando activamente la plaza de Querétaro para concentrar allí la resistencia.

Un decreto del general Carranza establece en Saltillo la capitalidad interna de la República.

Los constitucionalistas de Panuco consintieron la retirada de los federales que manda Zaragoza (los fugitivos de Tampico), á condición de que no incendiaran las explotaciones petrolíferas. Este acuerdo se pactó á petición de los propietarios de los yacimientos amenazados por Zaragoza.—Strong.

En la Exposición Canina

A medida que se acerca el día de su clausura es mayor el número de personas que la visitan, deseosas de admirar y comprobar la importancia excepcional que ha logrado tan curioso Certamen.

En la tarde de ayer, y cuando más era la animación, fué visitada por S. M. la Reina Doña María Cristina y por Su Alteza Real la Infanta Doña Isabel. Acompañaron en su visita á la primera el Príncipe Pío de Saboya y la marquesa de Moctezuma, y á la segunda, la señorita Bertrán de Lis.

Unánimes fueron los elogios de tan augustas damas, quienes muy sinceramente felicitaron al presidente de la Sociedad organizadora, señor conde de Lérida, en premio á la labor positiva hecha en favor del ideal que persigue.

Realmente, hay que hacer notar esta unanimidad de criterio en obras tan expuestas á la crítica, para comprender el acierto que ha presidido en todas las disposiciones y el buen deseo habido en complacer á expositores y visitantes. Así se explican los éxitos y así se justifica el título de desinteres con que se cumple una tan delicada misión.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

LA POLITICA

El Consejo de Fomento.

En el ministerio de Fomento se reunió esta mañana la Comisión permanente del Consejo Superior de Fomento, bajo la presidencia del Sr. González Besada.

Se acordó convocar el pleno para el 1 de Junio y proponer el reparto de las 100.000 pesetas consignadas en presupuesto con destino a varias Sociedades agrícolas.

Entre las subvenciones figura una al Congreso arrocero que actualmente se celebra en Valencia.

En la próxima reunión, el pleno acordará varias subvenciones a diferentes Escuelas de Artes e Industrias, Sociedades de Socorro y Fiestas del Arbol.

El presidente, mejora.

El Sr. Dato no asistió esta mañana a su despacho ni fué a despachar tampoco con el Monarca.

El maqués de Santa Cruz, que recibió a los periodistas, les dijo que esta tarde el presidente irá al Congreso para hablar en el debate comenzado sobre Marruecos.

El presidente, en su discurso, contestará a todos los oradores que han hecho uso hasta hoy de la palabra, incluso al señor Maura.

El presidente, ayer tarde, ignoraba que pensara hablar el Sr. Maura, en otro caso, aun habiéndole prohibido el médico salir a la calle, hubiera hecho un esfuerzo para asistir a la sesión y tener ocasión de escuchar el discurso.

La ley de azúcares.

En las zonas del litoral andaluz, productoras de la caña de azúcar, se advierte actualmente una gran excitación, como consecuencia del peligro que para ellas representa la proyectada rebaja de la tarifa del impuesto de fabricación.

Sabemos que de todos los puntos a que el asunto puede afectar, en las provincias de Almería, Granada, Málaga y Cádiz, se han dirigido multitud de exposiciones y telegramas al Gobierno y a los representantes en Cortes, impetrando que no se produzca variación en la ley vigente sin partir de la base de concesión de un derecho diferencial a favor del producto industrial de la caña, único medio que se considera eficaz para evitar la muerte súbita de ese cultivo, hoy estimado como insustituible, sin laboriosa preparación, y la ruina completa é inevitable de toda aquella región, por tantos motivos hondamente quebrantada.

En casa de Maura.

Esta mañana recibió el Sr. Maura a una numerosa Comisión de estudiantes de la Facultad de Medicina de los que tienen por lema político el «Maura, sí!», que hicieron entrega al ilustre jefe del partido conservador de un manifiesto suscrito por unas 500 firmas de escolares adheridos a la política del Sr. Maura.

En el domicilio de éste se han recibido durante el día de hoy numerosas cartas y telegramas de felicitación por el discurso que pronunció ayer en el Parlamento.

Con igual objeto han desfilado hoy por casa del Sr. Maura muchas personas, dejando tarjeta en la portería.

La tarde en el Congreso

Por qué no aceptó Villanueva.

Esta tarde fué objeto de muchas felicitaciones el Sr. Villanueva por el oportuno recuerdo que ayer evocó al ministro de la Gobernación, y que dejó a éste tan malparado.

El recuerdo del calificativo de pirata que el Sr. Sánchez Guerra aplicó en cierta ocasión al Sr. Gasset, al juzgar sus actos políticos, demostró la sinrazón con que ayer se indignaba el ministro cuando le llamaron traidor por su conducta con su ilustre jefe y protector, Sr. Maura.

El distinguido ex ministro liberal, comentando después con varios diputados y periodistas de los que le felicitaban el discurso pronunciado por el Sr. Maura, decía lo siguiente:

—Fué un buen discurso, porque dejó bien orientada y definida la supremacía de la autoridad civil en Marruecos.

—Pero cuando usted dijo eso mismo—le manifestó un periodista—Maura guardó silencio.

«Es verdad; pero no fué Maura sólo. Todos, absolutamente todos, me dejaron solo. En cuenta lo que yo había dicho respecto del régimen imperante en las plazas fuertes, ó lo que así se llama, pues ni son plazas ni fuertes.

De cómo entendía yo el protectorado, y, por tanto, la política que debíamos seguir, nos ocupamos en dos Consejos de ministros, dedicados exclusivamente a tratar de este asunto.

La embocadura no llegaron a tomarla mis compañeros como yo creía debía tomarse, y por eso no insistí en sostener mi criterio.

Después de hechas estas y otras interesantes manifestaciones sobre su conocimiento de las costumbres y carácter de los moros, el Sr. Villanueva se dirigió a uno de los pasillos de la Cámara, donde sostuvo una larga y reservada conversación con el conde de Romanones.

El Sr. Dato.

A las cuatro y media llegó al Congreso el presidente del Consejo, dirigiéndose al despacho de ministros, donde fué visitado por muchos diputados de la mayoría.

«Maura, sí!» ¡Viva Maura!

Esta tarde, al salir del Congreso el señor Maura, un numeroso grupo que estaba estacionado en la calle del Florín, en grito de «Viva Maura, Maura, sí!»

El grupo, que era muy numeroso, escoltó al coche por la carrera hasta la calle de la Lealtad. Por el trayecto, y ante la casa del Sr. Maura, se repitieron los gritos en medio de un gran entusiasmo de los que aclamaban «al político honrado».

DATO CONTESTA Y MAURA RECTIFICA

El presidente del Consejo de ministros ha tratado de contestar hoy al discurso pronunciado ayer tarde por el jefe de los conservadores.

El Sr. Dato ha tenido una tarde muy mediana. Se le veía debatirse entre la prudencia y el temor a no responder a las esperanzas puestas en él por unas cuantas personas muy influyentes en el régimen.

El presidente ha tomado el negocio de África desde la guerra del 59 al 60. No se dirá que no ha tenido en cuenta los antecedentes de la cuestión. Menos mal que no habló de Isabel la Católica, de Cisneros, de Garcilaso... Eso tenemos que agradecerle.

Se ha dolido de las censuras de su gran amigo, a quien tuvo por jefe. Esto le ha llenado de una pena grande, aunque no tan grande que fuera capaz de emocionarle y de ponerle inspirado. El discurso se deslizo sin otro percalce lírico, que el entusiasmo ensayado de la mayoría, que ha lanzado tres ovaciones, si no cerradas, entreabiertas. Unos cuarenta diputados conservadores que se agrupaban bajo el reloj han permanecido quietos y mudos como estúpeos.

La doctrina del discurso ha sido la misma del discurso de Romanones. Continuaremos en África; no se apartará a un lado la acción militar, sino que continuará creciendo y más costosa cada día; no se retirará un solo hombre, ni se abandonará una sola posición, y Seluán y Laucien mucho menos; no se emprenderá nunca la acción civil, porque ya dijo Romanones que Lema no disponía de funcionarios aptos para ella, y que no se les prepara.

El Gobierno continúa su política, y la continuará, porque en ella están conformes los ministros, unánimes, y la opinión de los generales de África. ¿Qué quiere decir esto? ¿Que el Gobierno quiere que se discuta en el Parlamento la gestión de los generales, puesto que los trae a debate?

Cierto que Maura ha recogido la opinión de todos los oradores que han terciado en el debate, y que todos son contrarios a la guerra y enemigos de la acción militar. Hay dos—Dato y Romanones—que abogan por la acción militar, larga, lenta, de sacrificios costosos de sangre, que el país repugna acremente, y de millones, que el patriotismo debe defender.

Pero el Gobierno se somete al juicio de la mayoría, que es la representación parlamentaria del partido conservador. Dato ha querido ser hábil, cuando no podía ser elocuente, ni autorizado, ni otra cosa ninguna, y ha empleado la argucia.

Ha sacado la opinión y el compromiso del Gobierno, y ha invitado a Maura a que concrete su opinión en contra, y ha ofrecido el modo de llevar esto a una votación, para que la mayoría decida. Es decir, que el presidente ha querido poner a Maura en el brete de dar a continuación de su discurso y voto de confianza al Gobierno, con su voto personal, ó, por el contrario, que apareciera el señor Maura como un ambicioso vulgar, que se ensañaba con este Gobierno, abusando de su superioridad, para derribarlo y apoderarse del mando.

El Sr. Maura Montaner ha eludido, diciendo que él ha combatido a este Gobierno por su error en África; pero que hay que recabar la libertad de la acción en el tiempo y en la medida en que nos sea más fácil y más conveniente.

Esta celada, y el arte y la limpieza con que salió de ella el Sr. Maura, han sido una mala jornada para el Gobierno. Así lo pregona en los pasillos parlamentarios tan experto como el Sr. Rull.

El presidente le ha dado a la mayoría humos de convención, al pensar en sus votos, ya que no en sus palabras el porvenir de España en Marruecos. Y la mayoría le ha premiado con un aplauso, en el que no han sonado las palmas de unos cuarenta conservadores.

El partido conservador que manda ahora quiere la guerra y la acción en Marruecos con una sangría suelta de millones y de millones; el que está reconocido como jefe del partido da una receta contra la guerra y no se admite, sino que se le quiere someter a la votación de la mayoría. Es que los ciudadanos españoles han elegido un solo diputado a sesión de la acción armada en Marruecos? ¿En nombre de quién hablan esos votos con que amenaza el Sr. Dato?

No conviene olvidarlo. España entera debe saber que ha elegido a 150 diputados conservadores y a 70 liberales para que luego voten la continuación de la guerra indefinida, costosa, sangrienta. ¿Será verdad esto? ¿Qué idea tendrá el Sr. Dato de lo que piensa la opinión?

LA IMPORTANCIA DE LA SESION

La sesión de esta tarde ha sido la más importante de este debate.

Ha quedado sentado, con toda claridad, que no hay rectificación posible de política; que el Gobierno, con Romanones, insiste en la insensatez de la actuación de Marruecos, y que la mayoría está totalmente dividida.

El país sabrá con asombro que ha sido estéril la discusión sobre la guerra de Marruecos, y que no hay redención posible para España.

Hoy comienzan para nuestra Patria acontecimientos gravísimos, que han de tener fatales soluciones.

Mañana, LA TRIBUNA comentará como se merece la jornada tristísima de hoy.

DINERO

Al comercio y propietario, con pagaré ó letra; facilidad en el pago y gran reserva. Desenganó, 9 al 13, pral. De cinco a ocho. Teléfono, 4.682.

GENEROS DE FUNTO GRATIS

Comprando en la fábrica de géneros de punto Caballero de Gracia, 8, se devuelve dos veces el importe de su primera compra.

Rumores de combate

Nuestro corresponsal en París nos envía un telegrama, que acogemos con la consiguiente reserva.

Dice dicho despacho que, según referencias de Orán, ha habido un grave combate en la zona española entre las tropas de Jordana y los rebeldes.

En dicho combate se dice que el número de bajas de los españoles se eleva a 20, siendo en su totalidad indígenas.

NOTAS DE «GODOLPHIN»

Carreras de caballos

Mis preferidos son:

En el Handicap de cruzados, «Diván».

En la carrera «Velocidad», «Gand», «La Resolue».

En el Handicap militar, «Ducatty II», «Orange III».

En la carrera «Resistencia», «Illuminée», «Carnatic».

En la Militar lisa, «Vendaval», «Refin».

Suicidio en Benagalbón

MALAGA. En el pueblo de Benagalbón, donde ocurrieron los graves sucesos a consecuencia de las pasadas elecciones, se ha suicidado, disparándose un tiro, Antonia Romero Lara, esposa de Eugenio Martínez, que se encuentra detenido a raíz de los sucesos.

Se atribuye la fatal determinación a la preocupación que la detención de su esposo le produjo.

LA BOLSA

MADRID

4 por 100 Interior contado, 80,25; 5 por 100 Amortizable, 99,80; 4 por 100 Amortizable, 99; Resultas, 88,50; Tesoro, 100,95; Cédulas 4 por 100, 98,45; Acciones Banco España, 454; Azucarera, preferentes, 40,59; Acciones Río de la Plata, 378; ídem Norte, 463; ídem Alicante, 470; ídem Mejicano, 74; París vista, 105,30; Londres, 23,53.

BARCELONA

Bolsin de la mañana.

Apertura: Interior 4 por 100, 80,25; Nortes, 92,59; Alicante, 93,80; Cierre: Interior 4 por 100, 80,27; Nortes, 92,45; Alicante, 93,75.

Sesión oficial.

Apertura: Interior 4 por 100, 80,33; Nortes, 92,70; Alicante, 93,90; Cambio más alto, 80,35; Nortes, 92,80; Alicante, 93,95; Cambio más bajo: Interior 4 por 100, 80,27; Nortes, 92,70; Alicante, 93,80; Cierre: Interior 4 por 100, 80,30; Nortes, 92,75; Alicante, 93,80.

Bolsin de la tarde.

Apertura: Interior 4 por 100, 80,30; Nortes, 92,70; Alicante, 93,85; Cierre: Interior 4 por 100, 80,27; Nortes, 92,60; Alicante, 93,75.

PARIS

Parquet.

Exterior 4 por 100, 98,20; Francés 3 por 100, 85,80; Brasil 4 por 100, 71,80; Ruso 4 1/2 por 100, 97,70; Turco Unificado, 82,20; Credit Lyonnais, 15,90; Banco de París, 15,06; Unión Parisiense, 823; Banco Francés del Río de la Plata, 489; ídem Español ídem, 360; ídem Nacional de México, 499; ídem Londres de México, 260; Nortes de España, 437; Zaragoza, 443; Andaluces, 317; Tranvías México, 339; Metropolitano, 507; Nord Sud, 132; Riotinto, 1,744; Sosnowice, 1,320.

Coulisse.

De Beers, 420; Goldfields, 55; East Rand, 45; Rand Mines, 151; Malacca Rubber, 116; Tanganyika, 46; Spassky, 69; Mex. Eagle, 49.

LONDRES

Consols 2 1/2 por 100, 74,62; Spanish 4 por 100, 87; Colombiam 3 por 100 1896, 51; Argentine Cédulas 6 por 100, 41; De Beers Pref., 16,61; Crown Mines, 5,95; Rand Mines, 5,95; Goldfields, 2,17; East Rand Prop., 1,75; East Rand Deep, 2; Moddersfontein (New), 12,50; Witwatersrand Deep, 2,75; Robinson Gold, 2,61; El Dorado, 0,85; Fanti Consol, 6; Metropolitan Consol, 41,12; Havana Railways, 81,50; Atchison Topeka and S. F., 97,87; Canadian Pacific, 194; Unión Pacific, 160,50; United States Steel Corp. Ord., 62,97; Grand Trunk of Canada Third, 46,50; Grand Trunk of Canada Ordinary, 18; Riotinto Def. Ord., 69,25.

IMPRESIONES

Persiste en París la depresión en el grupo bancario y en la Renta francesa. Ya hemos señalado en diversas ocasiones que el alza exagerada que alcanzaron los primeros, al amparo de la perspectiva de los empréstitos, tendría necesariamente que venir seguida de un fuerte retroceso como el que experimentamos, pues los cambios se salían de la realidad bajo todos sus aspectos.

En cuanto a la Renta francesa, pendiente, como se está de próximo empréstito y de los impuestos que puedan gravarle, no hay nada de extraño en la lucha que sostiene este valor.

Por tal motivo, estos dos departamentos, que siempre fueron y serán el punto de mira sobre toda la cotización, se desligan en la actualidad del fondo del mercado, y siguen rumbo aparte.

Hoy los Ferrocarriles en la Bolsa de París han respondido algo a la de nuestras plazas, dando margen a una continuación de la buena marcha que necesariamente se impone.

Como estamos en presencia de un período de anomalías bursátiles, continúa registrándose una de las más irritantes en el corro de las Azucareras, y como merece este valor un amplio y detenido estudio, por el interés que encierra, dado su gran porvenir, nos prometemos emprender una razonada campaña, en la que resplandezcan las verdades de los hechos, y a fin de que no pase desapercibido el actual momento, digno, a nuestro juicio, de ser aprovechado por rentistas y especuladores.

El 4 por 100 Interior continúa en su movimiento de avance, habiéndose cotizado hoy a 80,32 por 100.

(Información y cambios de M. Beltrán Rey. Hermosilla, 77.)

NUMERO DEL TELEFONO DE LA REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES DE «LA TRIBUNA»: 4.444

LAS HAZANAS DE ROCAMBOLE

Fin de la odisea de una niña

Continúa la interviú

Con objeto de que descansara doña Angela Veigas, que se hallaba un tanto fatigada por el relato, la supliqué que se dejara hacer un retrato conmigo. La pobre señora negábase en un principio, pues es enemiga de la exhibición; pero ante mis insistentes ruegos accedió. El fotógrafo cumplió su cometido, y doña Angela y yo reanudamos nuestra conversación.

—¿En qué habíamos quedado?—preguntóme la señora Veiga.

—En el momento en que su padre la sometía á unos suplicios extraños, amenazándola con una navaja de afeitar.

—¡Ah, sí! Por cierto que desde aquel momento he tomado tal horror á las navajas de afeitar, que cuando paso por algún establecimiento y las veo en el escaparate, aparto la vista horrorizada.

Otros castigos. El pueblo amotinado.

En otra ocasión, me cortó las pestanas, y varias veces hubieron de intervenir los vecinos, para soltarme las ligaduras con que me hallaba sujeta.

En otra ocasión encerróme en un horno apagado, amenazándome con quemar-

La tercera fuga.

Días después, pude evadirme una vez



Retrato de doña Angela Veiga Ferreiro, hecho en la época en que contrajo matrimonio con D. Francisco Martínez Ruiz.

más, y me fui en busca de unos parientes que vivían en otro pueblo.

Pero desconocedora del camino, me perdí, y al ver que se echaba la noche encima y me encontraba sola en medio del camino, resolví quitarme la vida.

Y lo hubiera conseguido, tirándome á un río, si no se presenta un hombre que lo impidió, y que, compadecido de mí, me acompañó á un pueblecillo próximo, donde vivía una familia que me conocía.

Allí me recogieron, y días después, como mi padre había denunciado mi fuga á la Guardia civil, ésta averiguó en el sitio en que yo me ocultaba, y por evitar el bochorno de verme conducida por una pareja, torné á mi casa, acompañada

de una de las personas que me recogieron.

«Para un cura, una niña siempre tiene el pecho de cristal».

A los dos ó tres días de encontrarme nuevamente en mi casa, una amiga me comunicó que el domingo habían leído las últimas amonestaciones, lo que hacía suponer que mi boda era cosa inmediata.

Dirigime á casa del cura, que me recibió cariñosamente, y le dije:

—Ya sé que ha leído usted las últimas amonestaciones, y vengo á decirle, que no me caso.

El sacerdote, ante mi resuelta actitud, trató de convencerme de las ventajas que podría reportarme el matrimonio después por mis padres.

Con palabras persuasivas me indicó que yo no debía oponerme á la voluntad de los autores de mis días, que no querían sino mi felicidad.

—Pero, padre, si no le quiero, si le odio con toda mi alma.

—¿Qué me vas á decir á mí!—me contestó.—Leo en tu corazón como si tu pecho fuera de cristal.

El martes de Carnaval.

Torné á casa triste y llorosa, y mi padre, sospechando que yo tramaba algo, me llevó á un cuarto y me encerró.

En aquella nueva prisión no había más que una nueva ventana, por la que no se podía intentar la fuga, pues una fuerte reja de hierro lo impedía.

No me daban más alimentos que pan y agua, y los pocos días que duró mi prisión me parecieron siglos.

Llegó el martes de Carnaval. Serían las diez de la mañana, cuando mi padre me llamó á la puerta y abrió.

Rápidamente me di cuenta de que había llegado el momento del sacrificio, y dispuesta á impedirlo, di un empujón á mi padre, echándole de la habitación, y corrí el cerrojo de la puerta.

Mi padre empezó á dirigirme las más horribles amenazas si no le franqueaba la entrada.

Y así pasaron dos ó tres horas, al cabo de las cuales, mi padre, exasperado, violentó la puerta con un hacha.

Atemorizada, me refugié en un rincón del cuarto, de donde me sacaron, y arrastrándome materialmente me condujeron á la iglesia, donde esperaba el novio.

En aquel momento el cura había ido á administrar á un enfermo los últimos Sacramentos, y hubo que esperar.

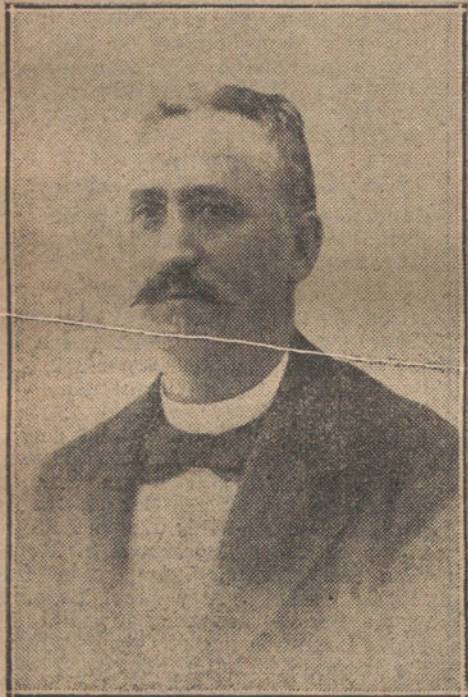
Entonces yo aproveché un descuido de mis guardianes y huí para siempre de aquellos malditos lugares.

Después de dos ó tres días de mortal angustia pude llegar á Lugo; de allí me trasladé á Madrid, y á los tres años me casé.

Aquí hizo punto doña Angela, y aquí hago punto yo también por hoy, diciéndole como en las novelas por entregas:

«Se continuará».

La señora Bacarrat.



Retrato de D. Francisco Martínez Ruiz, único marido de doña Angela Veiga Ferreiro.

me viva, si no accedía á casarme con el hombre que me destinaba como compañero.

Y es posible que hubiese llevado á cabo su amenaza si no se amotinaron los vecinos de la aldea, que quisieron hacer con mi padre un castigo ejemplar.

—Y su madre, ¿qué conducta observaba ante aquellos atropellos brutales?

—Mi madre no se metía en nada. Únicamente trataba de convencerme con buenas razones, de lo conveniente que era para mí la boda con el hombre que yo odiaba con toda mi alma.

Dos evasiones.

En este estado de cosas, comprenderá usted mi desesperación. Yo estaba dispuesta á hacer una barbaridad antes que verme encadenada á aquel hombre.

Un día en que mi padre me tenía encerrada en una habitación, concebí la idea de fugarme.

Debo advertirla á usted que mi padre, al meterme en el encierro, me despojó de la ropa, dejándome sólo la camisa y las medias.

Para huir era preciso arrojarse por una ventana. Pero usted sabe de lo que es capaz una mujer que se halla en el mayor grado de desesperación?

Dispuesta á todo, sin vacilar, me acerqué á la ventana y me arrojé por ella.

Afortunadamente, la altura no era mucha, y así sin hacerme el menor daño.

Al verme libre, corrí á través de los campos, hasta llegar á casa de una vecina de una aldea próxima, que me acogió cariñosamente.

Al poco rato se presentaban mis padres á buscarme, y yo, al darme cuenta de ello, encerréme en una habitación, y saltando por una ventana logré nuevamente la libertad.

Pero no tardé en caer en poder de mi familia, que me condujo á casa.

IMPRESIONES DE LA CAMPAÑA

Nuestras tropas en Africa

NOTICIAS OFICIALES

Larache.

Desde Larache telegrafía el comandante general que la agitación de la posición Kesima fué atacada esta mañana, causando un moro muerto y otro herido. La guarnición salió, rechazando al enemigo, después de hacerles bajas.

Melilla.

Desde Melilla comunica el comandante general que, según le participa el comandante militar de Alhucemas, se le han presentado á éste Comisiones de los poblados de Tafousa, Igraiach é Isemorin, de Bocoya, solicitando perdón, y que, en cumplimiento de las instrucciones de dicho comandante general, se lo ha concedido en nombre de España, añadiendo el general Jordana que estima de interés este acto de sumisión, mucho más teniendo en cuenta que ésta es la primera vez que los de esta cabila sienten el peso de nuestra autoridad.

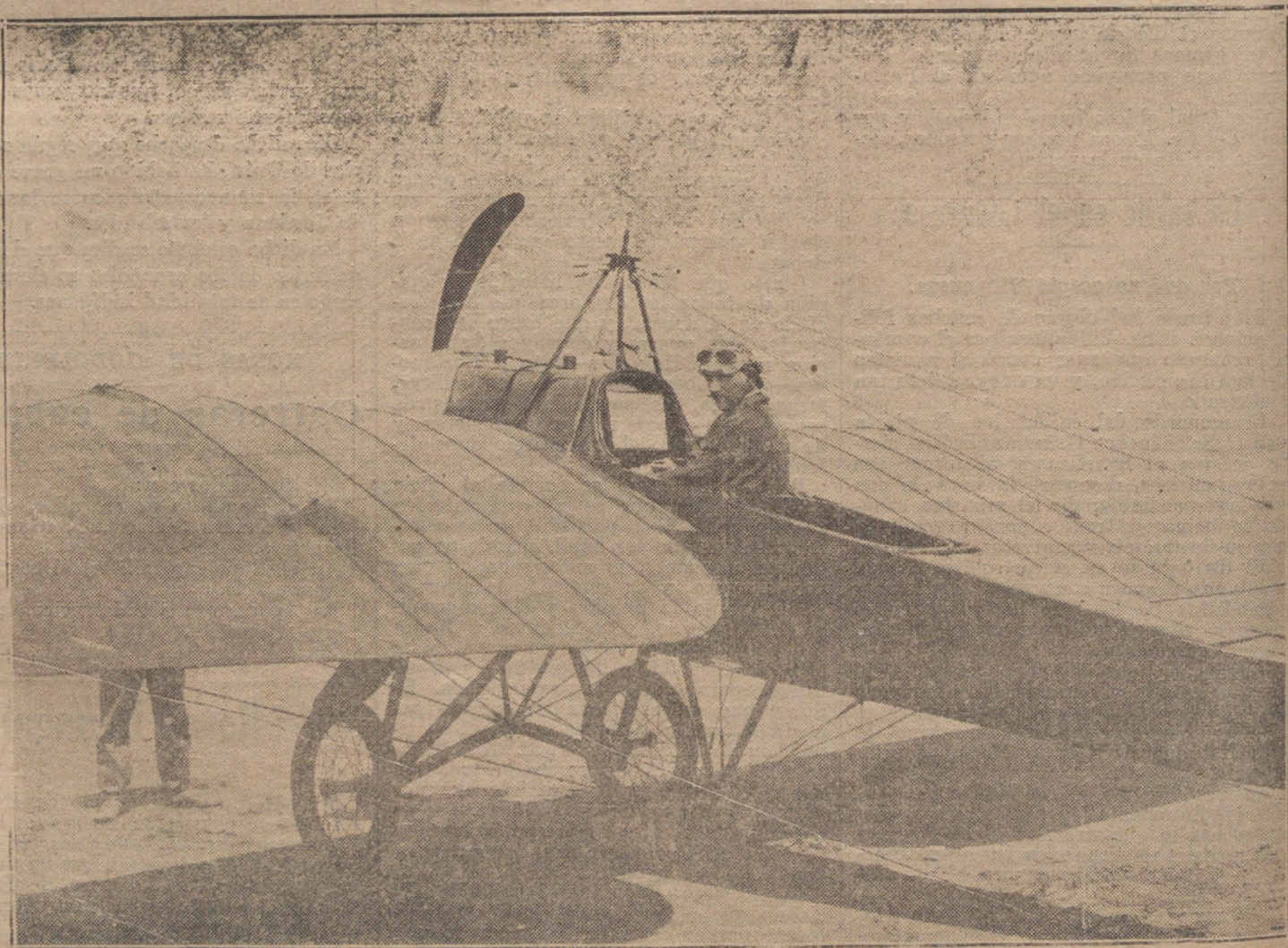
Larache.

En un segundo telegrama participa el comandante general que, invitados por oficiales del campamento francés de Arbaua, fueron á él el teniente coronel de Estado Mayor Valdés, comandante Enríle y capitán Planas, del tabor de Alcazar. No obstante ser visita particular, correspondiendo á la que el capitán jefe del círculo de Arbaua había efectuado á dicho tabor hace unos días, acogida dispensada por el jefe de aquel campamento, capitán citado y toda la oficialidad fué afectuosísima, dando constantes muestras de simpatía y cariño hacia nuestra nación y Ejército, mostrando vivos deseos de estrechar las relaciones de amistad.

En la Colonia de la Prensa

Los señores conde de Romanones, general Luque, Francos Rodríguez, D. Baldo-mero Argente y D. Daniel López visitaron ayer la Colonia de la Prensa, donde fueron obsequiados con un espléndido almuerzo por nuestro querido compañero en la Prensa el ex gobernador civil Sr. García Plaza.

Los ilustres visitantes recorrieron todos los terrenos de la Colonia y elogiaron mucho la belleza del sitio elegido para establecer la Colonia de la Prensa y la solidez y buen gusto de las construcciones ya realizadas.



El aviador Montañés, Sr. de Melilla, efectuando magníficos vuelos en Santander ha sufrido dos accidentes, de los que ha resultado ileso. (Fot. SAMOT)

podían obtener durante algún plazo a expensas de las buenas relaciones con los perennes moradores de la comarca y de la lealtad y solidaridad de nuestro comportamiento con Muley Haffid, con quien necesitamos mantener más complejas y trascendentales relaciones, guardando fidelidad a los vínculos que dimanaban del acta de Algeciras.»

Sobre todo eso pasaba el Sr. Alvarez, diciendo que entendiéndose con el bandido aquel todo se había arreglado.

«Ignoro cuál será—añadía yo—en lo venidero la conducta del Roghi, la fortuna de las empresas que acometa, la índole de sus conexiones con Francia ó con agentes é intereses franceses y el campo de operaciones donde siga actuando; no miro estas eventualidades con indiferencia; pero en todo caso nos resultaría menos provechoso haber hecho con él causa común.»

Y después decía:

«Sacudida y expulsada por los indígenas la dominación de hecho que ha mantenido una pseudotranquilidad precaria y fugaz, pero positiva en los últimos tiempos, queda, como ustedes muy bien lo ve, lo considera y nos lo dice, una disyuntiva para nuestra conducta, que se deberá definir optando entre ambos términos, salva la posibilidad que se ofreciere de aprovechar circunstancialmente uno y otro.»

Y la disyuntiva era, para no agobiarlos con lecturas: ó acudir nosotros con nuestras fuerzas á suplir la ausencia del Sultán, y también la ausencia del Roghi, ó apurar todos los medios para obtener en lo sucesivo que el nuevo Sultán cumpliera los Tratados.

Esa carta, escrita á raíz de la desaparición del Roghi, explica largamente, detenidamente, como nosotros dejábamos para el último trance, de necesidad absolutamente ineludible, el primero de los dos términos. Ya recordará el Congreso que anduvimos tras del Sultán con Embajadas sucesivas á Rabat y á Fez, y todavía, cuando ocurrieron ó se iniciaron las hostilidades de Melilla, estaba aquí una Embajada para continuar el trato que se había roto en Fez.

No leo, por no fatigarlos, otros párrafos de esta y otras cartas, en las que se desenvuelve lo que de una manera compendiosa está en lo que os acabo de recordar, es, á saber: que nosotros considerábamos como la última calamidad y el último extremo la apelación á la fuerza y el avance de un solo soldado español en el territorio marroquí.

Ya una vez—ahora lo recuerdo, y eso debí ser á mediados de 1908, quizá en la primera mitad del año 1908—había acontecido, cuando estaban iniciándose los trabajos de las minas, al amparo del Roghi, que se perpetró una agresión muy semejante á la que vino después; estuvo entonces aperechida la fuerza para acudir nosotros al castigo; pero lo hizo el Roghi por nosotros y acogió á los trabajadores españoles, y los devolvió en Melilla, porque, aunque fuese usurpada, ilegítima, funcionaba todavía como autoridad, al fin, aquella dominación establecida en Zeluán.

LA TOMA DE ZELUAN

Vinieron los sucesos de Melilla que en el «Diario de Sesiones» tengo explicados. ¿Cuál fué el objetivo del Gobierno? ¿A qué se redujo el objetivo señalado expresamente en documentos oficiales por el Gobierno al comandante general de Melilla? Eso también lo tengo demostrado yo desde aquel banco (Señalando al del Gobierno) con el apoyo de documentos que son públicos. Exclusivamente nos decidimos á desembarazar la plaza de Melilla, á redimir, á descongestionarla, á librarla del cerco y de la asfixia á que la tenían sometida aquellas turbulencias de los moradores de la comarca, por incumplimiento de los Tratados. Este es el sentido de lo que se ha dicho de la toma de Zeluán; de la toma de Zeluán, que en seguida se ha convertido, por pasiones políticas, en asunto totalmente ajeno al propósito con que se necesitó, y fué presentar un testimonio vivo de que no se quería cosa distinta de lo que acabo de decir, de cuál fué el único objetivo de la operación militar en Melilla.

El digno general Marina, en efecto, no tenía autorización para ir á Zeluán; pero cuando expuso al Gobierno que militarmente, estratégicamente, necesitaba llegar á Zeluán, claro es que su iniciativa se aprobó, asumiendo la responsabilidad el Gobierno; pero diciéndole: «provisionalmente» puede quedar V. E. en Zeluán, interinamente, como accidente de su campaña, pero nunca autorizo aquel Gobierno la permanencia definitiva de Zeluán sino mientras duraban las operaciones militares y mientras terminaban las negociaciones del Tratado. Recordad que desde antes del asesinato de los trabajadores españoles estaban en Madrid, para tratar, los embajadores del sultán.

Con efecto, en 1910 se hizo un Tratado con él y quedó totalmente liquidada la cuestión de Melilla, definitiva y absoluta-

mente liquidada, con el soberano legítimo, terminando aquellas negociaciones para las cuales estaba en Madrid la Embajada; negociaciones de que fué el episodio militar, un incidente. Se aprobó el Tratado; se hizo la paz, y quedó firme la paz. Así concluido el lance de Melilla, ¿qué tiene que ver con lo demás? ¿Qué tiene que ver con el asunto actual, qué tiene que ver con la ruina del imperio, con el Tratado francoalemán y con el Tratado francoespañol, que son materia distinta, cosas diversas, aunque en la apariencia vulgar sea todo lo mismo, desde el momento en que una vez, como otra, salen de la Península barcos con soldados y van á la zona africana?

Confúndalo el más rudo vulgo; pero donde haya discernimiento no será lícito jamás confundir ni enlazar cosas tan diversas y tan desligadas.

EL TRATADO DE 1912

Durante las negociaciones entre las naciones europeas, con ocasión de la inevitable ruina, el desmoronamiento efectivo de lo que se llamaba imperio marroquí, hubo peripecias del lado de Francia, del lado de España, lo de Alcázar, lo de Fez; pero se discutió el Tratado y se firmó el Tratado. Desde que se firmó el Tratado de 1912 empezaba una situación tan absolutamente nueva, tan completamente diversa de todo lo que antes había existido y acontecido para nosotros en Marruecos, que aquella era la ocasión más crítica para trazar la conducta futura. Había variado en sus bases el asunto, teníamos delante otro asunto absolutamente intacto, salvas las estipulaciones del Tratado, y era enorme la transcendencia del acierto ó del yerro; asunto que, bien lo veis, nada tenía que ver con el incidente de la plaza de Melilla, terminado por el Tratado de 1910; extraño á lo que pudiera preferirse, entre una ú otra manera de ejercer el protectorado en la zona de nuestra influencia.

LA RESPONSABILIDAD DE 1913

Aquel era el momento para que el Gobierno tomase de la nación, directa y plenamente, el sentido de la política que habíamos de seguir en Marruecos, y yo no quiero discutir ahora la crisis de Enero de 1913. Tengo, sí, que recordar que entonces tuvo á bien el señor conde de Romanones aceptar las responsabilidades del Gobierno; las asumió en aquel trance sumariamente, sumarisimamente; y se puso á gobernar en condiciones en que el instinto de conservación le prescribía una gran abstinencia parlamentaria. La guardó, en efecto. Ese ha sido el régimen de 1913. El señor conde de Romanones, por sí y ante sí, ha trazado y dirigido esa política, asumiendo su responsabilidad.

Protectorado. ¿Qué había de hacer España en la zona de su influencia en Marruecos? Yo creo que, definiendo palabras, pugnando por ajustar el sentido de las palabras, á veces se olvidan los conceptos. Poned en vez de la palabra «protectorado» la que queráis. ¿Qué acción debía de ejercer España, como debería conducirse, en su zona de influencia, cualquiera que fuese el nombre? Era necesario definirlo, porque todo cuanto pueda influir en la marcha de un país, en la acción de un Estado, todo nos desviaba del buen camino.

Nosotros, en el fondo de nuestro espíritu, incorporado al alma nacional, tenemos el sedimento de los siglos de Reconquista; en el fondo de nuestro espíritu tenemos el sedimento de los siglos de la colonización americana, gloriosísima, pero asimilista, toda encaminada á afirmar la nacionalidad española y reproducirla en uno y otro continente, reemplazando al genio propio de sus naturales; así quedó impreso el sello que no han podido borrar las adversidades, que no se borrará jamás, como huella de nuestra raza. (Muy bien.)

Habíamos pasado el siglo XIX iniciándonos con un centralismo también exótico, aprendiendo á despreciar la vida local, y á farlo todo á los Gobiernos, á la hora misma en que la autoridad de los Gobiernos se disolvía en las corruptelas parlamentarias. (Muy bien.) Esto éramos nosotros, así venía forjada el alma nacional, y hubo un Gobierno que, delante de un equívoco, de una palabra enigmática, de un símbolo misterioso, se lanzó á la implantación del protectorado, sin consultar á las Cortes, ni de manera alguna recoger el aliento de la nación. (Rumores.)

EL PROTECTORADO

Para muchos, para la inmensa mayoría de los españoles, eso del protectorado es una farsa, una engaño, una hipocresía, al amparo de la cual se trata de conquistar aquello y anexionarlo á España. Eso es lo que entiende el 90 por 100 de los españoles, y me quedo corto, y quienes no lo entienden así, opinan que lo que hemos de hacer nosotros es administrar, es gobernar nuestra zona en Marruecos, como cualquiera parte de la Monarquía. Creo que mientras tal pensamiento subsista, mientras este pensamiento no haya

sido vigorosamente expulsado de la conciencia pública de España, estaremos perdidos; porque no es esa ni puede ser nuestra misión; porque nosotros lo que tenemos que hacer en la zona de nuestra influencia en Marruecos, es dejarles vivir á los moros su vida propia, á reserva de influir nosotros en esa vida por medio del jalifa y de nuestra acción sobre el jalifa, respetando cuidadosamente todo su ser, toda la variedad de sus gentes, costumbres é intereses, aun las mismas que nos parezcan á nosotros monstruosidades de su existencia, de su tradición y de su fe. No podríamos hacer otra cosa; para otra cosa no hay más que la inconsciencia del atavismo entregada al azar del desgoberno. El interés de España no consiste en que vivan de otro modo las cabillas, no consiste en que se acelere su progreso, no consiste en que reconozcan nuestra dominación, no consiste en que se abatan y sojuzguen delante de nosotros.

¿Qué gana España con todo ello? ¿Qué título tiene España para tanto? Todo el esfuerzo que se emplea, todo el esfuerzo que se ha empleado para la dominación, no sólo es perdido, sino que es centraproducente; porque subleva, porque levanta, porque suscita las resistencias contra aquella influencia paternal, bienhechora y amable, en que únicamente ha de consistir la acción de España en su zona de influencia, la que basta para legitimar nuestra presencia en el litoral de la zona misma. (Muy bien.)

El Tratado de 1912 no establece cantidad, ni tiempo; no marca la intensidad, ni el compás de nuestra obra; deja á España en libertad; libertad, naturalmente, como todas las libertades, sancionada con la responsabilidad del uso que se hace de ella. Porque es claro que en la contienda de la otra tarde, si extremando la nota en su elocuentísimo y patriótico discurso daba el Sr. Cambó, resultase que España había archivado un título en las Cancillerías y no se ocupaba para nada de la zona de influencia, yo creo que los derechos de España, que la personalidad de España... (El Sr. Cambó hace signos negativos.) Tiene razón S. S.; ya sé que no se le ha ocurrido pensar semejante cosa; por esto he dicho «extremando la nota», y por ello era innecesario que se le contestase desde el banco azul, como se le contestaba, que, en efecto, la absoluta omisión de todo acto de protectorado daría lugar á que no se nos reputase fieles cumplidores de nuestros pactos, que no están sólo en la letra, que tienen un significado en el espíritu, que son principalmente un pensamiento y una concepción.

Pero dentro de esto, y siendo también interés de España lealmente cumplir, íntegramente cumplir las verdaderas obligaciones, ha de asentarse con toda firmeza que España no tiene señalado plazo, no tiene medida forzosa, no ha contraído compromiso de hacer en determinado tiempo determinadas cosas; muchísimo menos el compromiso de sojuzgar y de imponerse á los marroquíes con una dominación militar.

EL PARALELO CON FRANCIA

El paralelo con Francia, que ha surgido en el debate, es inevitable y digno de la mayor atención. El Sr. Cambó no desconocerá seguramente lo que le decía el señor ministro de Estado; claro que hay un nexo, una conexión, dentro de la cordialidad que nos es grata y siempre será obligada, puesto que se trata de continuar, en dos distintos sectores, la historia de Marruecos, después de arruinada la soberanía del Sultán; pero aquí acaba la paridad, porque luego resulta, ya lo decía el Sr. Cambó, que la zona francesa no es para Francia lo que la zona española es para España. Sintetizando mi pensamiento, á reserva de desenvolverle si hace falta, diré que entiendo yo que la zona francesa es para Francia un territorio, y la zona española es para España un litoral. Para ellos, un territorio agregado á la Argelia, y la Argelia agregada á Francia, el mar por medio, hasta el Atlántico. Nosotros, ya he dicho varias veces hace bastantes años en el «Diario de las Sesiones», porque llevamos ya mucho tiempo discutiendo estas cosas, que bajo el aspecto colonial, tomar la zona de Marruecos como una colonia, como un empleo de nuestra actividad y nuestro dinero... ¡Ah, sería cosa de ir á una casa de orates todos nosotros!

Nunca, nunca será eso más que un sacrificio; un sacrificio que es siempre el nervio de la Patria; sacrificio que se realiza con aquel propósito que al salir de los labios del Sr. Cambó arrancó nuestros aplausos; porque allí está una nota esencial de nuestra independencia, y, además, un rasgo fisonómico de nuestra personalidad en el mundo. (Muy bien.) Ante esto y para esto se aceptan todos los sacrificios sin contarlos, mientras les dure la vida á las naciones; pero no malbaratándolos y no prodigándolos, que harto penosos los necesarios son.

Francia, no; Francia persigue otros fines, está en otro caso, tiene otros medios, y de ahí la gran diferencia; pero

hay otras, hay muchas. Francia en esa inmensa zona tiene vastos territorios dominados, rendidos de antiguo, dóciles á la soberanía de Fez ó Marrakech. En nuestra zona, es insignificante la parte sometida al Majzen.

Todavía no sabemos qué hará Francia con la parte montañosa de su zona; preveo que me voy á morir sin haberlo visto, aunque muera de viejo.

Nosotros tenemos en Marruecos, del antiguo imperio de Marruecos, la zona más heterogénea, más diversa, más fraccionada, la más indómita, la más bravia. Nosotros necesitamos renunciar á toda idea de reglamentación y de uniformidad; nosotros necesitamos dejar que todas las variedades subsistan, se desenvuelvan, hasta prosperen, si gustan, salvo aquello que la influencia civilizadora logre buenamente al través del diafragma que se llama el jalifa. Ponernos á regir por nosotros mismos es enorme tenacidad, siendo cuales son aquellos pueblos, aun cuando ellos ninguna resistencia nos opongan.

Se ha de considerar otra cosa, y es la proporción diferente en que están, en ambas zonas, la longitud de frontera y la extensión de costa. ¡Ah, la frontera y la costa! En 1909, todos los documentos emanados de aquel Gobierno hacia Melilla, decían: Posiciones para retenidas definitivamente, tan sólo aquellas que se abastecen y sustentan por mar; porque las otras, las internadas, tarde ó temprano, á la hora más impensada, significan verse España envuelta en una lucha con los marroquíes, y esto no acontece con la acción ejercida desde el litoral y aprovechando el mar. Pues bien: nosotros tenemos una zona toda ella accesible desde el mar, casi toda accesible desde el mar, y, además, salpicada de nuestras antiguas posiciones, y la de Larache, cuya ocupación nunca será suficientemente alabada y bendecida; Larache, que se defiende con un cañonero, que acaso no necesita defensa. Larache, tan segura como cualquiera de nuestras posesiones.

Francia, en cambio, tiene una frontera extensísima y propende á la incorporación, la asimilación, la confusión, hasta donde las condiciones políticas y económicas de los países consiente, con aquella parte ultramediterránea de su territorio, de su economía, de su emplazamiento entre las otras nacionalidades.

De modo que por los medios de que disponen, por las condiciones políticas y económicas de los respectivos países, por la finalidad nacional, por cuantas consideraciones hayan de tenerse en cuenta para trazar una política, nosotros necesitamos preservarnos de la sugestión y del ejemplo de Francia, precisamente para hacer nuestro camino á la par de ella, puesto que debemos marchar por otra senda y seguir las sinuosidades de la nuestra.

España, de improviso, sin precedentes en su historia, se halló, al ir á ejecutar el Tratado, delante de este problema y delante de una necesidad que este problema creaba. En todo el debate, si no estoy ofuscado yo, que bien podría, en todo el debate estoy viendo palpar latente, pero para mí inequívoca, una concepción del protectorado y de nuestra acción en África, totalmente diversa de la que os acabo de exponer, y por esto, pudiendo acotar cien pasajes en el «Diario de las Sesiones», yo os recordaré dos puntos culminantes, como dos focos, que os han de parecer síntesis de lo que habéis oído á este propósito las tardes pasadas.

El señor conde de Romanones decía: «Nosotros no estamos preparados; España no tiene medios, España se ha encontrado con una obra para la cual no tiene los instrumentos precisos en cualquiera de las dos fases de la acción que hayamos de desenvolver allí»; y el Sr. Amado, en su elocuente discurso, increpaba á todos los Gobiernos de muchos años, claro es que yo tomaba mi parte del reproche por no haber preparado al Ejército para la acción en África.

LA PREPARACIÓN DEL EJERCITO

¡Ah, Sr. Amado!; bien habría querido yo, como cualquier gobernante, preparar al Ejército, engrandecerle y dotarle; pero no para la acción en África; preparar al Ejército, sí, para defender á la Patria y para cumplir su misión en la Península; no haberlo podido á sabido hacer si que me duela mucho; pero no tengo recuerdos por no haberlo preparado para guerrear en África, porque yo no quería que nuestro Ejército guerrear en África, ni estábamos llamados á guerrear en África (Rumores.) más que de la manera que el Ejército actúa en toda la vida de la nación.

Porque, es claro, ¿sería Poder público, sería Estado el que estuviese inerte? La sentencia de un juez en un juicio de desahucio tiene detrás al Ejército para ejecutarla, si tanto apoyo hiciera falta. Este es el concepto del Poder, y claro es que si España se encontrase en África, como acaso se encontraría veinte veces, cien veces, en la necesidad de intervenir, intervendría para casos concretos, para la

acción concreta que cada vez ocurriese; pero intervendría accidental y transitoriamente; no en primer grado.

Porque, notado, el Tratado dice que prestaremos al Sultán, al jalifa, nuestro apoyo y nuestro consejo, entre otras cosas, para sus reformas militares; es decir, que habría una fuerza del país a las órdenes y al servicio del jalifa; y esto, ¿qué tiene que ver ni cómo se puede confundir con reemplazar nosotros al jalifa, anular al jalifa y colocarnos en primera fila, para dominar y regir aquellos pueblos? Si algún día necesitásemos castigar un agravio, ¿o suplir alguna deficiencia de la organización militar de la zona marroquí, ¿es lo mismo castigar el agravio o intervenir transitoriamente que permanecer, dominar y esparcir en el país la convicción de que vamos a conquistar el territorio, nosotros, cristianos y extranjeros?

La idea de que debíamos habernos preparado para tener fuerza militar con que actuar en África, a mí me parece, podrá estar equivocado, que lleva dentro el concepto de que nuestra misión allí es conquistar el territorio y someter a sus habitantes por las armas, y ese es un criterio contrario al mío.

El señor conde de Romanones echaba de menos, ¡ya lo creo!, los elementos necesarios para organizar y establecer en la zona española una administración, un Gobierno, un régimen, para ser nosotros los que entráramos allí con plena soberanía; pero yo creo que como no es eso lo que a España le toca hacer en África, no hay que echar de menos esos elementos. Lo único que a España toca es que los Gobiernos dirijan la acción nacional en la nación española, y no dejen que la acción nacional vaya por donde no es nuestro interés y provecho, habiendo Gobierno y acción de Gobierno y evitando esas extralimitaciones, creo que España tiene los medios necesarios para cumplir sus verdaderas obligaciones. Porque lo que hay que hacer en Marruecos es una obra política, no más que una obra política, ya lo he dicho antes, como todas las obras políticas necesitadas del apoyo de la fuerza en aquellos casos y en aquellos trances en que interviene la fuerza, que no consiste en desalojar la acción del Gobierno y sustituirla, sino en estar bajo su dirección, a su servicio, para su apoyo y como adjetiva del pensamiento responsable que dirige los destinos de la nación.

Una obra política llena de dificultades, una obra política esencialmente civil. Porque nosotros, cuando se firmó el Tratado, ¿teníamos, por ventura, algún territorio que ir a conquistar? ¿Teníamos algún soberano enemigo a quien buscar y vencer? ¿Teníamos alguna ciudad que asaltar? ¿Teníamos insurrectos que someter? No. Y empezaron los meses de protectorado sin nada de esto, ni aun por accidente; y lo que teníamos que hacer era asistir al jalifa, contribuir a su establecimiento y a su autoridad, prestarle el apoyo que dice el Tratado para el desenvolvimiento de su autoridad y de su arraigo, y esa es una obra esencialmente política.

A SEMEJANZA DE CUBA

Lo que ha pasado es algo de lo que ocurrió en Cuba, que también era política la obra de hacer un cuarto de siglo en las Antillas, que no en vano viene siempre este recuerdo al debate; política era el empeño de convertir en afecto el desvío del corazón de los cubanos; política era armonizar la economía de la Metrópoli y la economía de la colonia; política era suprimir el escarnio de aquel «déficit» en un país donde la naturaleza lucha la lozanía de sus prodigalidades; política era ampararle de una vecindad peligrosa, y todo eso pasó, porque todo eso requería austeridad, porque todo eso requería desvelos en hacer un endoso, una transferencia al Ejército y fingir que lo que había que hacer en Cuba era una acción militar y una guerra. (Muy bien.)

Y, en efecto, el esfuerzo fue colosal; pero yo pregunto a cada uno de los españoles, estén o no en este recinto, si no están seguros de que decuplicando el esfuerzo también habríamos fracasado. Como que el remedio, como que el tratamiento era completamente inadecuado; como que significaba haberse ausentado el Estado de su obligación y haber deferido al Ejército lo que es misión del gobernante. Pues eso se repite en Marruecos, eso se ha repetido en Marruecos y se ha vuelto a la espalda a la obligación política de gobernar entregando eso al Ejército. Y ha sucedido lo que tenía que suceder: todos los méritos, todas las virtudes, todos los aciertos del Ejército o de cualquier clase del Estado de una colectividad o de una persona se frustran cuando se emplean en cosa que no es para su naturaleza y para su destino.

La presencia del Ejército, la acción del Ejército, el solo espectáculo de las armas, el espíritu inevitable que tiene que llevar a un jefe militar si es digno de serlo, y claro es que lo son todos, es totalmente contrario al sentido, a la inspiración con que tiene que actuar el ministro, el ejecutivo, el funcionario de España en la zona

de influencia marroquí. Y por eso nosotros mismos, sin querer, sin que tengan la culpa los instrumentos (la culpa es del que los envía a cosa que no les incumbe) hemos acrecentado en mucha parte las dificultades que naturalmente existían. Recordad la pintura y el testimonio de cómo estaba la zona de Tetuán meses después del Tratado, y cómo está al presente.

LO QUE HA DE SER NUESTRA ACCIÓN

He oído, mucho, en el curso del debate, razonar sobre si España puede o no puede con el esfuerzo. Yo digo que si no hubiera esfuerzo, que si no nos costase nada en sangre ni en dinero, todavía sería contraproducente y todavía sería nocivo el camino que se ha seguido, porque es absolutamente imposible que la autoridad militar, aunque ellos, indudablemente, hagan un esfuerzo supremo, no sea la antítesis, no sea precisamente todo lo contrario de lo que ha de significar la representación española en esa zona de Marruecos.

Si leéis en el «Diario de Sesiones» los discursos de estos días, veréis una cosa: que por docenas las observaciones de los oradores se condensan en estos dos polos, en estos dos conceptos. Para guerrear, para militar, demasiada contemplación, demasiada blandura: lo peor que se puede hacer; un Ejército paralizado ante el enemigo, sufriendo las continuas injurias, no contestando a los agravios, recibiendo en su propia morada las agresiones y no contestándolas. Eso es monstruoso. ¡Ah!, y por otro lado, para misioneros, para hermanos, para acariciadores, para la acción paternal de España, son demasiadas armas, demasiado ruido de acero, demasiada pólvora, demasiado aparato de agresión. (Aplausos.)

Tengo que ratificar ante los señores diputados mi propósito, de cuya sinceridad espero que no dudaráis, de tratar el asunto con absoluta impersonalidad, con dejación, con alejamiento de toda tendencia parcial. Porque en ello estoy, debo llamar vuestra atención hacia otra fase del asunto, en la cual hemos recibido en cicatrices las lecciones. Cuando se cometió el otro inmenso error del tratamiento antillano, la ingénita propensión del espíritu humano a descargar ante la conciencia propia y ante el juicio ajeno la culpa y la responsabilidad, conducía a levantar las pasiones más nobles y más ofuscadoras, aquellas que embargan y arrastran a las muchedumbres, para embozar el propio descamino; resultaba que todo aviso de la prudencia y todo consejo de la previsión eran tenidos como una infidencia, como desamor a la Patria, como sentimiento nefando, casi como una infamia. De este modo, al compás de las marchas y los himnos, empleando para menesteres de la exculpación y para trampear responsabilidades políticas las esencias más altas y más puras del sentimiento patriótico, fuimos entretenidos y como hechizados al magno desastre.

Ahora he visto asomar al «Diario de las Sesiones» más de una vez la misma especie: «El soldado español jamás retrocede; el honor de la nación no consiente desistir, no de cumplir en Marruecos los Tratados, que de esto no se habla; desistir del camino emprendido, de la marcha trazada, de la situación establecida.» ¡Ah! Esto oía yo con espanto, recordaba el lúgubre precedente. El soldado español, en cuanto está cumpliendo su deber militar, su propia y genuina función en el Ejército, no debe nunca retroceder, y hemos de esperar que no retroceda, y hemos de alentarle para que no retroceda; pero Gobierno que ha puesto al soldado donde no le incumba estar, no debe encubrir su contumacia con el deber militar y el honor de los soldados. (Aplausos.)

En esto, señores, no van sólo el fracaso del intento, no va sólo malbaratar el esfuerzo, que es acaso el aliento entero de la nación; comprométese una cosa más grave, o tan grave como ésta; porque cuando se hubo fingido que el Ejército debía salvar las colonias, cuando se le hubo confiado la defensa de la integridad de la nación en las colonias, parecía que con lograrse el buen éxito venía vencido. ¿Vencido? ¿Cómo, si no tuvo enemigo proporcionado y visible con quien pelear; si había estado luchando con la manigua, con la fiebre, con los desaciertos de los Gobiernos: todo, menos con beligerantes a quienes abatir y sojuzgar?

EQUIVOCACION DE FUNCIONES

Venía con apariencia de vencido y fracasado, y en verdad había llevado al partir todo su adverso destino. Ello se repite ahora. Hemos encomendado al Ejército cosa que él no puede hacer, que corresponde a los Gobiernos, que es responsabilidad exclusiva de los gobernantes, que es acción política y civil por esencia, aunque haya de valerse del Ejército en tal o cual trance, como se le emplea en cualquier otro incidente de la vida nacional. Así se compromete, se quebranta, se dilapida el tesoro más inestimable para

una nación, que es la confianza de la nación misma en sus instituciones armadas, el prestigio de las armas ante la sociedad misma que las nutre, las alienta, las sostiene y tiene puesta en ellas su fe y la esencia de su espíritu colectivo. Todo eso se malogra, con tal de volver la espalda al cuidado de gobernar y quedar en la reprobación del «statu quo» de la política interior.

Vengo asistiendo a este debate con la atención que es debida, y me ha parecido que no había unidad en el concepto de cada impugnación; pero hay coincidencia en la reprobación del «statu quo» de la política en nuestra zona de influencia, es decir, que de todas las cosas imaginables, las que se han venido aquí indicando y las que nadie ha propuesto, ni acaso se propondrán, entre todas, hay una que unánimemente se tiene por -quivocada, y es lo que se viene practicando hace diez o doce meses.

El propio conde de Romanones no lo sostiene como bueno. Estamos casi todos unánimes contra el abandono que proponía el Sr. Rodés, contra el desistimiento, contra nuestro apartamiento de la zona africana; pero con S. S. estamos todos juntos en creer que por el camino que se va no se puede seguir, y yo digo que creo que ese camino es el único que conduce al abandono, y al abandono en las peores condiciones, en la hora más triste, de la manera más desgarradora, humillante y más infamatoria. (Muy bien.)

Si el Gobierno hubiese dicho o dijese que necesitaba acrecentar el esfuerzo para salir de la situación presente, yo no sé de los demás, pero de mí sé decir que ilimitadamente me rendiría a las órdenes del Gobierno, quienquiera que éste fuese.

Lo que yo entiendo que no puede ser, es la persistencia en la política preconizada y seguida. Eso es lo que no puede ser. (Muy bien.) Pero, ¿quién va a desconocer el enlace de los hechos y la trabazón de los antecedentes con los consiguientes? ¿Quién va a desconocer que para aquella acción del Tratado que os he explicado antes, todo lo que aconteció y ha acontecido suscita enormes dificultades? ¿Quién ignorará la mala disposición de los ánimos sobre quienes necesitamos ejercer bienhechora y apacible su gestión?

Y quién se atreverá a decir al Gobierno responsable cuál sea la hora, cuál es el momento, cuál el procedimiento y cuáles los medios para la evolución? ¡Ah, no! Esa es la misión del Gobierno responsable, que es insustituible en ello. Aquí se ha hablado de varias cosas, y de ellas voy a hablar, pero sin que ni aun por entrar en su examen se sospeche que pretendo que aquí se sustituya la acción del Gobierno.

EL EJERCITO COLONIAL

Se ha hablado de ejército colonial. El ejército colonial para aquella acción militar que de veras haya que ejercer en África, tendrá todas las ventajas que los técnicos dicen, y que mi vulgar sentido común aprecia con mucha facilidad; pero eso, ¿qué tiene que ver con nuestro problema? Si tiene que ver; pero no lo resuelve, no traza la conducta del Estado español, no define la política, y claro es que si tal ejército tuviese que cumplir una misión como la que se tiene encomendada desde hace meses a nuestras armas, habríamos de darle la razón al señor Cambó cuando hablaba de lo que montaría el coste de un ejército colonial de esa magnitud y para esos empeños. Lo único que digo respecto del ejército colonial es que nunca olvidemos que el Tratado habla de apoyar nosotros, y de dirigir la organización de las fuerzas del jalifa, y que lo que principalmente nos incumbe es que las necesidades militares de la zona española no precisen fuerzas españolas, a reserva de que tal cual vez hagan falta, pero siempre fuera de la normalidad, porque normalmente debemos apresurar el día en que las fuerzas del país basten para eso, dirigidas por nosotros, organizadas bajo nuestro consejo, con la confianza que en ellas nos da el Tratado. La idea del ejército colonial, vuelvo a decir, deja intacto el problema político que se debate: la línea de conducta, la clave de la política, que es lo que incumbe al Gobierno.

EL JALIFA

El jalifa. Dice el Tratado que «habitualmente» residirá en Tetuán; pero no dice que se inculcará en Tetuán a todo trance, y existiendo zonas, como las hay, donde podría el jalifa estar ejerciendo su influencia, zonas donde se vería prácticamente, tangiblemente cuál es la política que el Tratado y el protectorado representan, huérfanas están del jalifa y de toda acción civil; y, entretanto, el jalifa marchitándose, por no decir que secándose y desautorizándose, en Tetuán.

Que el comisario sea civil o sea militar. Con haber dicho lo que yo entiendo que es nuestra misión en África, he dicho que la normalidad consiste para mí que el alto

comisario sea civil; mas para la transición, la evolución, para restituírnos al camino que se debió tomar y no se tomó, salvando todas las escabrosidades que haya que atravesar para llegar a ese camino, partiendo desde la situación actual, desde el atoladero actual, pareceme muy circunstancial el acierto. Decía el Sr. Cambó que él reputaba mejor al más apto, civil o militar. El más apto, para todos los casos, para todas las obras humanas; pero esta vez convendrá ponerle una nota, si me permite S. S., una postdata, y será que prefiramos aquel cuya reverberación, cuya apariencia, cuyo ambiente, cuyo influjo moral colabore más para la evolución que hay que hacer, y para la política que hay que seguir; de modo que pueden ser dos hombres graduados, uno y dos, como aptitud, y, en un momento dado, ser preferible el segundo, porque signifique mejor una tendencia determinada y personifique un designio político. Con eso ya estamos conformes, con gran gusto por mi parte, porque siempre me es grato coincidir con las afirmaciones del señor Cambó.

LA COMISION PARLAMENTARIA

«Una Comisión parlamentaria». Una Comisión parlamentaria, ¿para qué? ¿Para examinar lo pasado? A gritos la reclama yo, porque soy uno de los responsables a quienes hay que residenciar. No tengo seguridad de haber acertado; por seguro he de tener que algunas veces me habré equivocado, porque eso hacen todos los hombres. Haber contraído verdadera responsabilidad, podrá ser; espero que no; pero si la hubiese yo contraído, os digo muy verdaderamente que lo que lamentaría sería que no se me exigiese. Entre el daño que pudiera venirme a mí y el daño de dejarme impune para que siguiese dañando a mi Patria, al intentar servirla, yo prefiero mil veces la condena. (Aplausos en distintos lados de la Cámara.)

LA FISCALIZACION

Reclamo, como el primero, esa fiscalización, con todos los documentos, con todas las solemnidades que queráis. Espero la obra de la justicia y que la justicia me será favorable, y si no me lo es, prefiero la justicia al indulto. (Aprobación.) Pero si se trata de una Comisión parlamentaria para que, vistos los documentos, trace la política que hay que hacer, formando un plan y proponiéndonos conclusiones... ¡ah, señores!, este sería otro endoso, esta sería otra transferencia, esta sería otra manera de huir las dificultades y pasarnos sin Gobierno cuando más le necesita España. No; eso está vinculado en el Ministerio responsable, porque es el Gobierno mismo; porque en cuanto eso no radique en el banco azul, no habrá Gobierno; porque el Gobierno no se sustituye poniendo en lugar de los ministros del Rey ministros de una mayoría parlamentaria, fórmula quien la forme.

Las Cortes repudian una política ó la aprueban; las Cortes marcan un rumbo nacional ó lo rechazan, y toca al Gobierno cumplirlo y buscar los medios de ejecutarlo, reservándonos nosotros residenciarle, porque si nosotros pasamos allí (señalando al banco ministerial), ó enviamos nuestros delegados allí, se habrán acabado nuestra facultad constitucional y nuestra fiscalización; ya no seremos representantes del pueblo, sino una mixtura híbrida é informe, sobre la cual no puede caer sino una execración histórica tras la ruina de una nación. (Aprobación.)

POR UNANIMIDAD

El Parlamento, con más claridad que nunca, coincidiendo desde los más opuestos lados del horizonte los pareceres y los votos, ha dicho que esa persistencia en la política actual no se puede admitir; ha dicho que debe preponderar y debe irse a que llegue a hacerse exclusiva, en cuanto se logre, partiendo del hecho actual, la acción civil en que esencialmente consiste el protectorado. Sobre esto hay casi unanimidad, ó hay plena unanimidad.

La variedad nace al conjeturar en qué medida y en cuántos lances la complicación militar se agregará a la acción civil para servirla, para seguirla y secundarla; pero en que la acción civil es el propio y sustancial ministerio de España en la zona española, en eso me parece que la opinión resulta unánime.

Así, pues, el Gobierno, el Poder público, tiene que hacer una evolución. El es, sólo él, quien debe recoger el voto, el sentido de la Cámara, y marchar en esta dirección; pero con su libertad más amplia, proporcionada con la máxima dificultad de lo que se le encomienda; y nosotros seríamos contradictorios si pretendiéramos atarle las manos con algún género de voto ni de limitación. Sabe cuál es el designio, sabe cuál es la voluntad de la nación; sin duda la quiere cumplir; la ha de cumplir, a su modo, a su tiempo, cuando pueda; bajo su responsabilidad, bajo su absoluta y omnimoda libertad. Por mi parte, yo no se la he de regatear. (Aplausos.)

Comentarios al discurso

Los pasillos y salones de conferencias del Congreso parecían un hervidero des pues de la sesión.

Todos los diputados comentaban el discurso del Sr. Maura, reconociendo su importancia, y aplaudiéndolo sin reservas, sus más encarnizados adversarios políticos.

—Hay que ser francos é ingenuos—decía el Sr. Lloréns.—Maura es el único hombre de gobierno, el único hombre liberal que tiene el actual régimen.

Este juicio no puede ser parcial, y menos por mi parte, pues siempre he juzgado (y es posible que no rectifique jamás), que el mayor obstáculo que se opone a nuestro triunfo es el político liberal que se encierra en la persona de don Antonio Maura.

El duelo entre Maura, Dato y Romanones ha dado el mismo resultado que causaría la competencia lumínica entre un arco voltaico y dos velones faltos de aceite.

Pablo Iglesias decía:

—Maura ha pronunciado un buen discurso, tirando contra los liberales y conservadores idóneos. Ha coincidido con nosotros en que no es partidario de la guerra, pero condicionándola.

El jefe de los conjuncionistas, Sr. Salvatella dijo:

—El discurso del Sr. Maura me ha parecido demasiado bien, pues viene á reforzar la tesis de la conjunción, manteniéndola por el Sr. Bodés.

El Sr. Vázquez de Mella expuso su opinión diciendo:

—Este discurso ha estado muy bien, pues ha fijado el Sr. Maura una orientación en el problema de Marruecos, y el Gobierno se marcharía en seguida si tuviera sentido común.

El Sr. Lerroux manifestó:

—Ha sido un gran discurso, del que resultan hechos unos pingajos los Gobiernos de Romanones y Dato, y especialmente este último, que ha quedado en el arroyo.

El conde de Romanones decía:

—Un discurso más, completamente autópico. Yo pondría al Sr. Maura ahora en el banco azul á ver lo que hacía.

El Sr. Burrell expuso su juicio diciendo:

—Me ha gustado mucho el discurso, y más porque ha coincidido en cuanto se ha referido á la defensa de la normalidad y constitucionalidad parlamentarias.

Los reformistas decían:

—Es innegable que ha sido un magnífico discurso, coincidiendo con nosotros en la manera de apreciar el problema en muchos puntos, pero aunque es una rectificación de su política, por muchos esfuerzos que haga el Sr. Maura, no podrá borrar lo que hizo en 1909.

Desde la tribuna

VARON SAPIENTE Y ELEGANTE

Suere decirse de los grandes oradores que su figura, animada por la sonora sinfonía de su voz, crece, se agiganta, se hace colosal. Esto es debido á la idea de superioridad que el erguido orador comunica al que le escucha. Superioridad sobre los que reciben la diáfana impresión de su pensamiento. Superioridad, porque hace enmudecer y sólo él habla al silencio de todos, y el escuchar ya es admirar. Superioridad, porque la huella que produce está hecha por su espíritu, que va adueñándose, influyendo, convenciendo á todos, hasta hacer brotar en los pechos emocionados el grito de entusiasmo, hasta forjar en las mentes pensativas la aprobación y la adhesión. El ritmo del orador es, al cabo, el ritmo de todos, y sus sentimientos son los unánimes sentimientos de los que logran el bautismo de su palabra hasta parecer que el que alza su acento es el que traduce, no su particular opinión, sino la conciencia general del grupo. De tal modo avasalla, sugiere y rinde.

Si algún tribuno merece que la vieja metáfora se le aplique, éste es Antonio Maura, el más encumbrado de todos, porque sus pies están sobre la cumbre y su frente la oreja el aire y la baña el sol en la atmósfera más pura y transparente. Crece, en efecto, según va subiendo á su pedestal, labrado por él mismo con cada bloque de su oración. Crece hasta remontarse, y desdeña los homúnculos, á los que no concede más que una mirada de desdén. Maura posee algo celestial en lo mucho que tiene de satánico.

Analícese su discurso, léase ahicadamente, procurando escrutar su último sentido. Nunca será posible imaginar hasta qué punto vive y palpita en su boca, con qué vigor nace, qué autoridad le da, qué color, qué modulaciones tiene. No veréis

su rostro, tan moreno que es dorado, con bronce alrededor de los ojos, con blancas vedijas de niebla aureolando las sienes y resbalando hasta el mentón con dos pineladas blancas á la derecha y á la izquierda del labio. No os sorprenderá su ademán gallardo, sin afectación, comedido, elegante, impecablemente elegante. Y esto, que es como la carne y la piel de a oratoria, no podéis comprender nunca lo artístico, lo armonioso, lo perfecto que resulta cubriendo el esqueleto dialéctico, frío, rígido en la lectura.

Tiene Maura una autoridad tal de hombre austero, justo y sabio, que contra él no prevalecen ni las intrigas, ni los zumbidos, ni el coar. Cuando se alza, le escuchan. Infunde respeto. Acalla todo. Parece que el instante se detiene para mirarle. Hay en él de los concellers y de los procuradores de las Cortes que hablan en nuestras crónicas de tú á los Reyes y que con el Pueblo consciente de su misión y de su fuerza, animado por la libertad y la razón. Maura no sonríe, y no es adusto. Como todo el que descubre ante sus miradas la palabra «deber» y no quiere borrarla, sino que se hinca ante ella de rodillas. La mejor virtud es la fe. La fe hace indomable, salva y fortifica. Los hombres que tienen fe son heroicos y despreciables.

Oyendo á Maura se comprende cómo es una representación de la raza, que tiene que cumplir un destino: guiarla. Dice por donde hay que ir, y va delante. Sabe el camino, conoce las zarzas y los guijarros puntiagudos. Para su dolor encuentra la satisfacción de juzgarse á sí mismo bueno, bien intencionado, certero. Sin embargo, no puede remediar la tristeza. Son muchos años de andar entre los ladridos del Egoísmo, de la Traición, de la Venalidad, de la Injusticia, del Odio, de la Rutina, de la Ignorancia, los siete perros, jauría de la política, colmillos como cuchillos, baba como lodo!...

Flavio.

La verdad sobre la crisis del 26 de Octubre

Los argumentos que usan los «idóneos» para explicar la crisis del 26 de Octubre están creando una situación tan falsa é insostenible, que conviene dejar bien sentado cuanto sucedió en aquella parodia política, con el fin de que no se desvíe la opinión pública.

El ministro de la Gobernación los expuso en su discurso del Senado, y los «idóneos» de segunda y tercera fila lo repiten siempre en discursos y conferencias. Las palabras son las mismas. «Un liberal-conservador no puede dejar indefensa la Corona. El señor Maura se marchó de Madrid, dejándola desamparada. La crisis se elaboraba en favor del partido conservador. Maura no gobierna, porque no quiso aceptar el Poder, sin dar otras razones.»

Los puntos de este resumen son falsos, no encierran la verdad, son parte de la farsa política que se está representando en la situación actual.

¿Cómo ha de poderse afirmar que la crisis de Octubre se hacía á beneficio de los conservadores? La crisis de Octubre no tenía otra finalidad que decaer políticamente á Maura, y poner el régimen en manos de Dato y Romanones y sus acólitos de la Editorial.

En números de LA TRIBUNA, que se pueden volver á reproducir, está la historia de la conjura. En ellos se copiaban, además de nuestra información, sueltos y gacetas de «El Imparcial» y de «La Epoca». Desde San Sebastián envió nuestro director un artículo firmado, en el que se contenía el espíritu de la conjura. Romanones, la Editorial, todos los que se amparaban del «Maura, no», estaban del lado de los conjurados y tomando papel en la representación de la comedia.

Todo esto apareció en días sucesivos del verano de 1913. El resultado de la crisis lo anunció rápidamente «El Imparcial», días antes de que estuviera planteada.

Porque estaban en el secreto todos, y porque Maura lo sabía también, el jefe de los conservadores llevó su nota escrita, y ante los hechos ya consumados, Maura salió de Madrid. ¿Cómo era á beneficio de los conservadores una crisis que se elaboraba por procedimientos y con antecedentes que deshonraban al partido y le inhabilitaban para vivir, é inhabilitado sigue, y seguirá, hasta que no se restablezcan los hechos al ser y estado de fines del verano pasado?

Lo sucedido el 26 de Octubre, fué una

Ayuntamiento de Madrid

parodia de crisis que la Historia ha de condenar como merece. Aquel día la política española descendió á un nivel tan bajo, que ha comprometido el porvenir nacional.

En resumen, y para deslindar los campos en el porvenir y deshacer el engaño de la crisis:

Maura no quiso alternar en el Poder con Romanones; Maura no quiso la guerra de Marruecos; Maura no quiso transigir con el «trust» como fuerza política y de opinión, ni con la política de inmoralidades, y por eso está fuera del Poder, y por eso tiene el aprecio y la adhesión de toda la opinión pública, que le sigue con entusiasmo.

Dato aceptó la política inmoral que rechazaba Maura, y por eso es presidente del Consejo.

HARINA 50 años de ÉXITO

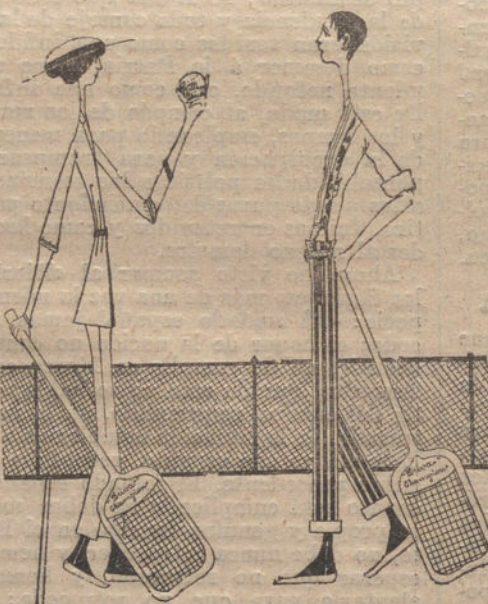
LACTEADA

NESTLÉ

Pídase en todas las Droguerías y Farmacias

ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS

WILLIAMS & C^o - PARIS



Las raquetas Driva Champion son las preferidas de los campeones en todos los países civilizados del mundo.
Agente exclusivo, Eduardo SCHILLING S. en C., BARCELONA
Sucursal Madrid, Alcalá, 18.

En la finca que en Alhama de Murcia posee D. Angel Martínez Delgado se ha montado una instalación de riegos que ha despertado la curiosidad de todos los agricultores de la comarca. Para elevar 1.200 litros de agua por minuto á 10 metros de altura se emplea un motor á creosota, sistema Swderski, de 5,5 caballos, el que gasta solamente seis céntimos por caballo-hora de combustible. La instalación es visitadísima, y ha sido ejecutada por la Casa Catalá y Armisen, de Madrid.

Siendo la carne de tan elevado precio

los Cubitos de CALDO MAGGI son el recurso indicado en la necesidad. Sólo con verter agua hirviendo encima, proporcionan un caldo exquisito.

BODEGAS GALLEGAS

PEARES-ORENSE-ESPAÑA



TINTO TRES RIOS **BLANCO BRILLANTE**

DE ORO

Medallas

Sancti 1909, Valencia 1910
Buenos Aires 1911, Puerto Rico 1911

De venta en hoteles, restaurants y en El Sanatorio, Cruz, 21.

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

PABLO SANTAMARIA

Cuatricolor-Tricolor
Bicolor-Directo
Linea - Cincografía

PASAJE DE LA ALHAMBRA, 3
TELÉFONO 1346
MADRID

En el salón AEOLIAN, calle de Nicolás María Rivero, núm. 11, Madrid, se donde únicamente podrán encontrar los aficionados á la música la verdadera PIANOLA - METROSTYL-THEMODIST, el más perfeccionado de los aparatos conocidos hasta el día.
Agencia general en España: R. Campos, Cedaceros, 11. Madrid.

CATARATAS

Se curan sin operación y sin esperar que maduren, con aparato de reciente invención. Dr. Busdraghi, Augusto Figueroa, núm. 36, Madrid. Consulta: de 9 á 12.

HOTEL PIZARROSO

Automovil á todos los trenes. Gran confort. Servicio esmerado. El mejor hotel de CIUDAD REAL.

Son las mejores aguas alcalinas Vichy Hôpital (estómago). Vichy-Célestins (riones), Vichy-Grande-Grille (hígado).

No es lo mismo emplear agua oxigenada industrial que agua oxigenada medicinal á 12 volúmenes. García Suárez, calle Recoletos, 2, y principales farmacias.

Al hilo de las tablas

Otro joven que «se prueba».

José Cabanás es un pollo cordobés, alto, rubio y «bien puesto», que imitando el procedimiento del mejicano Solís, invitó ayer a varios aficionados para que asistieran a la Plaza de Vista Alegre, donde el joven de Córdoba había organizado una encerrona, de prueba, cala y cata.

Cabanás se presentó en el ruedo acompañado de Antonio Calvache y Antonio Sánchez, los dos muchachos que componen la cuadrilla juvenil madrileña, y de un picador que montaba una jaca de jugar al pelo, o cosa así.

Había encerrados dos novillos adolescentes, de D. Ildefonso Gómez, para que el niño de Córdoba luciera sus hechuras y condiciones.

Y cuando salió el primero, una verdadera monería con dos pitones, Pepe Cabanás toreó de capa valientemente y puso banderillas como persona enterada de estas cosas.

Luego requirió la «espá» y la muleta, y después de una faena asaz larga y a ratos discretita, el pollo de Córdoba arreó a la pobre bestia tres ó cuatro «sopapos», unos regulares y otros malos.

Con las ansias del fallecimiento, el «infeliz» párvulo de D. Ildefonso quiso refugiarse en la trinchera, al mismo tiempo que lo hacía el cordobés, y el resultado de este doble salto fué terrible para Cabanás, que sacó una tremenda contusión en el pecho. Tuvo el hombre que pasar al dispensario médico, que se había establecido en la Plaza por si venían mal dadas.

El segundo becerro fué mucho más mono que el anterior. Era un bichito para una rinconera.

El juvenil Calvache, que se declaró, «ipso facto», jefe del cotarro, veroniqué al toreo estirando los dos brazos y parando ambos pies. El niño se llevó a casa buena ovación de los que le contempláramos con cierto asombro, no exento de satisfacción.

En segundita, Calvache hizo varios quites al hombre de la jaca «polar» y puso después al becerro dos pares de banderillas muy buenos. La afición volvió a batir las manos en honor de Antonio.

Queríamos todos los asistentes al acto que Calvache matara al «bibilote» de los cuernos; pero la autoridad competente y prudentísima se opuso a nuestros deseos, porque Antonio carece de la necesaria historia taurina, ó mejor dicho, de los precedentes de «matarife» que hacían falta. Nosotros creíamos todo lo contrario: que matar aquel animalillo era cosa sin precedentes, porque era tan monín, que daba pena.

Antonio Sánchez, el otro juvenil madrileño, que, por lo visto, tiene los papeles en regla, cogió los trastos de estoquear, «tiró» cuatro pases buenos, como cualquier banquero afortunado, y metió dos ó tres veces la espada en lo más alto del animal.

Esta altura no sería mayor de 85 centímetros.

También aplaudieron a Sánchez los concurrentes.

Y no hubo más.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Renovación de abono.

Mañana domingo es el día señalado para la renovación de abono á filas bajas de tendido, taboncillos, balconillos, sobrepuertas y meseta del toril, de nueve de la mañana á una de la tarde, y de dos y media al anochecer, en el despacho de la calle de la Victoria, y á las mismas horas, barreras, contrabarreras, delanteras de tendido y palcos, en el de la calle de Arlabán.

Los señores abonados que lo deseen podrán recoger, al propio tiempo que renuevan sus respectivos abonos, el billete para presenciar la corrida de la Asociación de la Prensa.

El lunes 25 es el día señalado para la renovación de abonos á filas altas de ten-

dido, de nueve de la mañana á una de la tarde y de dos y media al anochecer, en el despacho de la calle de la Victoria; á iguales horas, delanteras, filas, balconillos y taboncillos de grada, en la calle del Pozo (Reja), y en el de la calle de Arlabán, las andanadas.

Los señores abonados que lo deseen podrán, al mismo tiempo que renuevan sus respectivos abonos, recoger el billete para presenciar la corrida de la Asociación de la Prensa.

EL TEATRO

PRINCESA

Mañana domingo se verificarán las dos últimas representaciones de la compañía Margarita Xirgu. Por la tarde, á las cinco, «Los ojos de los muertos», drama en tres actos de Jacinto Benavente. Por la noche, á las nueve y tres cuartos, el pasillo cómico «Una hora fatal»; el drama «Salomé» y el entremés titulado «Sangre gorda».

Programa de espectáculos

ESPAÑOL.—A las 10, Los chicos de La Calle; por la tarde, á las 5.30, Los chicos de La Calle.

PRINCESA.—(Últimas representaciones). A las cinco de la tarde (penúltima representación de la temporada), Los ojos de los muertos; á las 9.45 (última función de la temporada, despedida de la compañía), Una hora fatal, Salomé y Sangre gorda.

COMEDIA.—A las 10 (función popular), El orgullo de Albacete; por la tarde (función popular), El orgullo de Albacete.

LARA.—A las 5, El merendero de la Alegría, La mujer del héroe (dos actos), Los celos de Mercedes y Pastora Imperio; á las 10 (sencilla), Que nos entierren juntos y Pastora Imperio; á las 11 (doble especial), La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

PARISH.—A las 4.30 de la tarde y 9.30 de la noche, funciones cómicas. Dos débuts: Los Felicitos Brothers y el trió Theodorowicz, Lefevre, la reina del diáfolo; el enano Paquito, la fiesta taurina de Córdoba, todos los clowns, bufos, excentricos de la gran compañía de circo de William Parish.

ZARZUELA.—A las 5 (sencilla), Molinos de viento; á las 6.30 (doble), Cavalleria rusticana y Los cadetes de la reina; á las 10.30 (doble), última representación de Las golondrinas.

APOLLO.—A las 4.30, La Corte de Rialia; á las 6 (doble), El motete, La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades; á las 10.30 (doble), El motete, La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades.

ESLAVA.—A las 4.30, ¿A ver si cuidas de Amelia; á las 7, La escuela de las cortesanas; á las 10.30, La Trianera (cantaora de tablado) y La escuela de las cortesanas.

COMICO.—A las 5 (sencilla), El potro salvaje; á las 6.30 (doble), El incendio de Roma (dos partes); á las 10 (sencilla), El séptimo, no huir; á las 11 (doble), El incendio de Roma (dos partes).

NOVEDADES.—A las 4, El puñal de rosas; á las 5.15, El santo de la Isidra; á las 6.30, Los grandes amadores; á las 7.30, El Club de la Alegría; á las 9.15, La revoltosa; á las 10.30, El maestro Vals; á las 11.45, El Club de la Alegría.

COLISEO IMPERIAL.—De 12 á 1, matinee con regalos; á las 4, La nueva escuela; á las 5, Los señoritos (especial); á las 6.30, El padre (especial); á las 8.15, películas; á las 9.30, La nueva escuela; á las 10.30, El padre (especial).

GRAN TEATRO.—(Cine-matográfico popular.) Gran sección de 5.30 á 1. Éxitos formidables y sin precedentes. La tormenta, ó la novela de un grumete (2.500 metros), único ejemplar en Madrid de esta maravillosa película. Las Pascuas Rojas (1.000 metros). La extraña intervención y otras. Palcos, 4 pesetas; butaca, 0.50; general, 0.15.

PRINCIPE ALFONSO.—Gran sección de cine-matográfico de 5.30 á 12.30, en la que se estrenará, entre otras, las notables películas Aventuras de Tomás Urweryk y Sueño de opio.

CERVANTES.—De 5 á 12.30, cine-matográfico y rifa de una moneda de oro de 25 pesetas.

BENAVENTE.—Secciones de cine-matográfico á las 4.30, á las 6.30, y á las 9.15.

SALON DORE.—Sección continúa de cine-matográfico. Por secciones desde las 4 de la tarde. Exitos: La casa del banista.

CINEMA X.—Grandes secciones desde las 5. Estrenos: La ley y el foragido, actualidades Gaumont. Exitos: Las tres sombras y otras.

EXPOSICION CANINA.—Jardines del Buen Retiro del Parque de Madrid. Abierta de 4 de la tarde al anochecer. Entrada, una peseta. Banda de música todas las tardes.

GRAN VIA.—(Teatro-cine-matográfico). Sección continúa, de cuatro y media á una. Hoy cuatro estrenos sensacionales. En breve la maravillosa cine-matográfica «Escuela de héroes».

CHANTECLER.—La notabilísima compañía de variedades formada por artistas españolas y extranjeras.

ROYALTY (Génova, 6).—Secciones de 5.30 de la tarde á 12.30 de la noche. La emocionante cinta La amazona disfrazada y otras.

CRÓNICA DEL PARLAMENTO

Senado

Sesión del día 23 de Mayo de 1914.

A las tres y media ocupa la presidencia el general Azcárraga, declarando abierta la sesión.

En el banco azul, el Sr. Bergamín.

Se lee y aprueba el acta de la anterior, dándose cuenta después del despacho ordinario.

Jura el cargo el señor marqués de Heredia.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor arzobispo de TARRAGONA habla en pro del proyecto del ministro de Hacienda actual, reformando las plantillas de los funcionarios de dicho ministerio y mejorando los sueldos á los aspirantes.

Pide también mejoras para los aspirantes á Registros del notariado.

Le contesta el ministro de INSTRUCCION PUBLICA, y rectifica brevemente el señor arzobispo de TARRAGONA, entrándose á continuación en la

ORDEN DEL DIA

Se da lectura por segunda vez de una proposición de ley del arzobispo de Tarragona, solicitando sea válido para los efectos de los derechos pasivos el matrimonio «in artículo mortis», que es defendida por su autor.

El ministro de HACIENDA le contesta, manifestando que tendrá en cuenta la proposición del señor arzobispo de Tarragona, y que el Gobierno pondrá de su parte lo que pueda para conseguir la realización de lo solicitado por dicho señor senador.

Es tomada en consideración, así como también otras proposiciones de los señores Zavala y Salazar sobre una pensión aneja á la cruz de Beneficencia, al señor D. Jubindo Sáez; otra del Sr. Moral sobre pensión á la viuda del inspector de Vigilancia Sr. Artigas; otra del Sr. Maestre solicitando pensión para la viuda é hijos del general García Aldave, y otra del general Weyler sobre reforma de la ley de pensión á la viuda é hijos del general Pintos.

El señor conde de ALBAY propone la transformación del tranvía de vapor de Onda á Castellón en ferrocarril económico.

El señor BULLON DE LA TORRE presenta una proposición sobre adición de un ramal de Calasparra en la línea férrea de Jumilla á Cieza.

Se pone á discusión el dictamen sobre el Real decreto de 29 de Junio de 1913 estableciendo las escalas graduadas de sueldo para el profesorado numerario de las Escuelas Normales de Maestros y Maestros.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA la defiende. Son retiradas dos enmiendas: una del Sr. Maestre y otra del Sr. Moral.

Se abre discusión sobre este asunto, en la que intervienen varios oradores, combatiéndolo con dureza el Sr. Rodríguez San Pedro.

Contesta el ministro de INSTRUCCION PUBLICA, y en votación ordinaria queda aprobado el dictamen, levantándose acto seguido la sesión.

Congreso

Sesión del día 23 de Mayo de 1914.

A las tres en punto ocupa la presidencia el Sr. González Besada, y declara abierta la sesión.

En los escaños, regular concurrencia, y las tribunas, atestadas. En el banco azul está el ministro de la Gobernación.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor SANTACRUZ denuncia que en Tarragona y otras poblaciones se juega descaradamente á los prohibidos, con la complicidad de las autoridades.

Pide que el ministro dé órdenes terminantes para que se impida el juego, y que exija las responsabilidades á que haya lugar.

El señor ministro de la GOBERNACION manifiesta que, como consecuencia de las denuncias que días pasados formuló el mismo Sr. Santacruz, ha dado órdenes terminantes respecto á la persecución del juego.

Defiende á las autoridades de Tarragona de los cargos que se le han hecho.

Rectifican ambos.

El señor GINER DE LOS RIOS se ocupa, en tonos de viva censura, de los procedimientos de corrección que se emplean en el correccional de Santa Rita, y hace referencia á lo que se relata en un libro de Abraham Polanco, titulado «Dos años en el correccional de Santa Rita».

Dice que á algunos correccionales se les tiene ocho ó diez meses en celdas de castigo, y que los encargados de la corrección son completamente indócitos, es decir, curanderos de la pedagogía, ya que ninguno tiene título de aptitud.

Afirma que los resultados respecto á la corrección son completamente nulos, cuando no contraproducentes.

Aboga por la desaparición de ese establecimiento.

Elogia la organización de otros centros similares, en su finalidad, al de que se ocupa, de Barcelona, Tarragona y otras poblaciones, dirigidos por sacerdotes.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA promete informarse de las denuncias formuladas, y proceder en consecuencia.

Proposición incidental.

El secretario, señor conde de PENA RAMIRO, da lectura á una proposición incidental, firmada por el Sr. Rosales, y otros representantes de las minorías, pidiendo que el Congreso declare haber visto con disgusto la conducta del ministro de Gracia y Justicia, en el nombramiento de jueces de instrucción, con infracción de lo legislado, y que acuerde también anular esos nombramientos.

El señor ROSALES apoya la proposición.

Dice que el ministro de Gracia y Justicia se ha convertido en dictador de aquel departamento.

Recuerda que casi no ha transcurrido sesión en que no se hayan formulado denuncias contra el ministro de Gracia y Justicia, especialmente por favorecer á paniaguados, dándoles entrada en la Judicatura por la puerta falsa, es decir, comenzando por el nombramiento de vicesecretarios interinos de Audiencia.

Alude á las denuncias que formuló el Sr. Barber contra el Supremo, sin que el ministro saliera en su defensa.

Censura que el ministro haya contestado siempre con evasivas.

Formula diversas preguntas concretas para demostrar que la entrada en la carrera judicial ha de ser por oposición, y que de los secretarios de Audiencia solamente pueden ser nombrados jueces aquellos que lleven dos años ejerciendo el cargo.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA se lamenta del tono airado empleado por el Sr. Rosales.

Dice que está completamente tranquilo, por la seguridad de que en los nombramientos hechos se ha atendido al estado de derecho creado por disposiciones legales, sin tener para nada en cuenta razones de amistad.

(Un solo diputado, el Sr. Cervantes

Una revolución

LOECHES

AGUA

MINERAL

NATURAL

PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser **absolutamente natural**. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc.

Ayuntamiento de Madrid

en la Sastrería Casa Chapate. Talleres montados al estilo norteamericano para la confección de trajes de caballeros y niños. Tres únicos precios fijos: 30, 40 y 80 pesetas. 32, Atocha, 32,

aplaude rabiosamente, produciendo la histeria de la Cámara. El Sr. Soriano le dirige palabras, que no se oyen, y el señor Cervantes repite el aplauso varias veces.)

Cita disposiciones legales en que se ha basado al efectuar esos nombramientos, especialmente la Real orden de Junio de 1913.

El señor RAHOLA (D. Pedro) dice que no se explica que después de la rotación de denuncias dirigidas contra el ministro de Gracia y Justicia, permanezca este impasible, cuando lo que se ha dicho significa una verdadera monstruosidad de la justicia española.

No es posible admitir que en sólo quince días abogados sin pleitos lleguen a ser jueces de primera instancia, pasando por los cargos intermedios de vicesecretarios, interinos en propiedad, y secretarios de Audiencia.

Cuando los que han de administrar justicia saben que todo lo han de esperar del favoritismo, la rectitud se quebranta forzosamente.

Casos como los que ahora se discuten dan lugar a que en el extranjero se tenga un triste concepto de la justicia española.

Así se explica que los habitantes del Valle de Andorra digan que cuando tienen un pleito en Francia buscan un buen abogado, y cuando lo tienen en España buscan una buena influencia.

Dice que el origen puro de los magistrados franceses les da una independencia que no tienen los de España.

Nadie creerá que el ministro de Gracia y Justicia ha hecho esos nombramientos por premiar méritos de los favorecidos, sino por un abuso de facultades y por ese sentimiento bondadoso que todos le atribuyen, pero volviendo la espalda al bien público.

Es indudable que el ministro ha infringido la ley orgánica de los Tribunales, y ha faltado también a los turnos establecidos, porque su único interés era nombrar jueces por la puerta del vicesecretariado.

Habla luego de relatorias de la Audiencia de Barcelona, provistas sin la oposición que dispone la ley.

Excita al ministro a que salga de la impasibilidad en que está, y explique claramente por qué ha hecho esos nombramientos.

Afirma el acuerdo de los regionalistas con la proposición presentada.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA dice que en ninguno de estos nombramientos ha creído faltar ni a la justicia ni a su deber.

Insiste en que en todos ellos se ha ajustado a preceptos legales.

Rectifica el señor RAHOLA.

El señor BARBER, recordando la alusión del Sr. Rosales, dice que la denuncia que hizo se refería a que el informe del Supremo relativo al acta de Chantada, que aprobó el Congreso, estaba en desacuerdo con certificaciones de ese dictamen dados por el propio Supremo, y dice también que, no pudiendo dudar de la rectitud del Supremo, atribuye ese desacuerdo a que en el informe aprobado por el Congreso no había sido transcrito fielmente el dictamen del Supremo.

Combate luego la interpretación que da el ministro a las leyes al querer justificar su conducta.

Censura también el reparto arbitrario del crédito consignado en presupuesto para reparación de templos.

El señor ROSALES ruega que se suspenda el debate hasta el lunes, y suplica al presidente que, dada la altura a que se ha llegado en este debate, no deje de concurrir en ese día a la Cámara.

ORDEN DEL DIA

Contestación al Mensaje de la Corona.

El señor PRESIDENTE DEL CONSEJO contesta al discurso del Sr. Maura.

Dice que él, como todos los conservadores, están unidos al Sr. Maura por antiguos vínculos de cariño y admiración.

Justifica su ausencia de la Cámara ayer.

Califica de trascendental el discurso del Sr. Maura.

He visto en él algunas censuras, muy dolorosas por venir de S. S. para la actuación que el Gobierno sigue en Marruecos.

Me propongo demostrar que la situación en que nos encontramos en Africa es más ventajosa que la que nos encontramos en Octubre.

Este asunto es nacional, no de mayorías ni minorías, y por ello no quiero volver la vista atrás.

La situación que nosotros nos encontramos, y que no habíamos producido, no podemos modificarla.

Rinde tributo de justicia al partido liberal por el resultado alcanzado en el Tratado de 1912.

Dice que si el Sr. Rodés tuviera las responsabilidades del Gobierno, no combatiría nuestro protectorado en Marruecos; es más, el mismo «leader» del socialismo, si estuviera en el Gobierno, mantendría nuestros derechos en Marruecos.

(El Sr. Iglesias hace signos negativos.)

Recoge la teoría del Sr. Gasset de que los intereses en Marruecos deben supeditarse a las necesidades nacionales, y afirma que en el presupuesto se consiguen mejoras en los servicios nacionales.

Los compromisos adquiridos en el Tratado de 1912 son altamente beneficiosos para España.

Las discrepancias comienzan en la forma de desarrollar el protectorado.

Es el protectorado una obra esencialmente civil, pero como ha de realizarse en un país salvaje, ha de estar auxiliada por el elemento militar.

¿Cómo íbamos a tomar posesión de nuestra zona de influencia si no estuviéramos apoyados por esa fuerza militar?

Justifica las ocasiones, a partir de 1859, en que España ha tenido que enviar fuerzas Ejércitos a Africa, siempre con la responsabilidad de los Gobiernos.

Para nadie puede ser una sorpresa esta necesidad actual de mantener allí un ejército, pues fue previsto por todos los estadistas, incluso por Cánovas del Castillo.

(La Cámara está animadísima. En el banco azul, el Gobierno en pleno.)

Recuerda que el Sr. Maura, en la sesión del Congreso que se calificó de histórica, dijo que España no consentiría jamás que del Múluya hasta Tánger pusieran los pies ninguna otra nación que Marruecos.

En un territorio de puerta abierta, si nosotros no acudimos a imponer el orden, estamos en peligro de que vengan a realizarlo otras armas extranjeras.

No puede suponerse que el Ejército español esté allí en son de conquista, cuando ni siquiera está en son de guerra. (Rumores.)

El señor SALVATELLA: ¿Y la lista de recompensas?

El señor DATO: Ya trataremos de eso, porque yo en estos asuntos no hablo como hombre de partido, sino como patriota.

Alude a palabras pronunciadas por el conde de la Mortera respecto a la necesidad de mantener la neutralidad de Tánger y de que en la zona Norte de Africa, si Marruecos desapareciera, no podría haber más nación que España.

Esto mismo pensamos, porque cuando lo decía el conde de la Mortera no era más que la voz elocuente y autorizada del partido conservador.

Lee datos relativos a los caminos, carreteras, ferrocarriles, comunicaciones telefónicas, granjas agrícolas, escuelas, etcétera, establecidos por España en Marruecos.

Afirma que la situación en Marruecos a partir de Octubre último se ha modificado favorablemente.

Se realizaban en Octubre agresiones en Melilla. En el Garb lucha el general Silvestre con el Raisuli. Todo ello ha mejorado.

En las relaciones de vecindad no hemos tenido en estos siete meses ningún conflicto, siendo cordialísimas las relaciones con Francia.

En cuanto a la acción militar todos han convenido en que la toma de Laucien creaba una grave dificultad, pues era preciso enviar convoyes desde Tetuán, y estos convoyes eran hostilizados. Se mantenía una acción ofensiva, y esa acción, por consejo del general Marina fué convertida en puramente defensiva.

Rechaza la afirmación del Sr. Rodés de que el general Primo de Rivera tomara Laucien contraviniendo las órdenes que se le tenían dadas, y lamenta que el Sr. Rodés, al tratar de estos asuntos, se inspire siempre en textos franceses. (Aplausos de algunos ministeriales.)

Es inevitable que en una campaña, con enemigo duro, ocurran bajas, y por ello la lista de bajas que leyó el conde de la Mortera no demuestra nada, mucho más cuando en un día de combate hubo en otras ocasiones muchas más bajas que en los siete meses a que se refería la lista.

Expone el aumento que han tenido las fuerzas indígenas al servicio de España.

Alude a la reciente operación realizada en Melilla, tomando posiciones que lindan ya con la zona de influencia francesa, y en esta operación han ido al frente los mismos que antes combatían contra España.

Afirma, tratando de rebatir lo dicho por el Sr. Maura, que España presta al jefes todos los medios necesarios para su actuación.

El protectorado completo no puede ser obra de este Gobierno, ni quizás de esta generación.

Coincide con el Sr. Maura en la opinión sobre el nombramiento de una Comisión parlamentaria para estos asuntos, porque significaría una confusión de poderes.

Gobierna el Poder ejecutivo, y el Parlamento fiscaliza. Ahora bien: los Gobiernos necesitan el apoyo de una mayoría parlamentaria, y por eso yo no estaría aquí en cuanto me faltara el apoyo de esa mayoría.

(El señor CAMBO: Combate S. S. a un fantasma, porque nadie ha hablado de la Comisión en la forma que la pinta su señoría.)

Pues tampoco me parece aceptable el nombramiento de una Comisión para los fines que proponía el Sr. Maura.

Lee párrafos del discurso pronunciado ayer por el Sr. Maura, en que decía que el seguir por el camino que se sigue vamos al abandono de Marruecos, pero al abandono más humillante.

Pregunta al Sr. Maura si, al censurar esa conducta de los Gobiernos, se refiere al actual.

El señor MAURA: Claro está que sí, como a los anteriores. (Grandes rumores.)

El señor DATO: Pues entonces mi amargura es muy grande, porque si siempre me la producen las censuras, es mucho mayor cuando proceden del Sr. Maura, al que he servido siempre con lealtad, como jefe y amigo respetabilísimo.

Seguiré el criterio que me indique la mayoría de la Cámara, reduciendo el contingente que tenemos en Marruecos, si así lo cree necesario, pero declinando las responsabilidades sobre nuestros mandatarios. (Aplausos en la mayoría.)

Si esto no satisface, nos retiraremos, pero con la seguridad de haber cumplido nuestro deber.

Rectifica el Sr. Maura.

El señor MAURA rectifica, y afirma que, aunque también a él le sea doloroso contender con el Sr. Dato, tiene que cumplir su deber, diciendo al país las cosas como las ve, en consecuencia.

Dice que fué tan claro ayer, que sólo tiene que rectificar por las últimas palabras del Sr. Dato.

En el discurso mío a que se ha referido S. S., lo que decía es que la ocupación militar en nuestra zona tenía que subsistir hasta que terminara la obra del protectorado.

Evolucionar es cosa que queda por completo a la iniciativa y a la responsabilidad del Gobierno.

Yo dije que el Gobierno debía recoger la orientación que se marcara y actuar con arreglo a ella.

¿Con qué derecho ha interpretado su señoría lo que yo dije como lo ha hecho?

Creo que se equivoca quien tiene de la campaña de Marruecos concepto distinto del que expuse ayer y que he expuesto siempre.

Estoy, pues, donde estaba, sin moverme de la casa solariega en que nací.

Rectifica el Sr. Dato.

El señor DATO rectifica brevemente, diciendo que las censuras del Sr. Maura le obligaron a defender la conducta del Gobierno.

Añade que es muy pequeño al lado del Sr. Maura, y que sólo quiere igualarse a él para afirmar que tampoco ha salido de la casa solariega en que está desde hace treinta años.

Rectificación del Sr. Rodés.

El señor RODES rechaza enérgicamente la afirmación del presidente del Consejo de que estudie los problemas de Marruecos en libros extranjeros.

Estudio—dice—en todo, menos en el libro rojo que debe publicar el Gobierno, y no lo ha publicado desde 1910.

Yo no necesito leer las revistas extranjeras, que un general dirige un telegrama insultante al ministro de la Guerra, y que el general Burguete publica otra carta censurando acremente lo dicho por el conde de la Mortera en una conferencia.

Después de haber oído al Gobierno, no solamente mantengo cuanto dije días pasados, sino que estoy más pesimista.

Insiste en que con el Tratado de 1912 se han nacionalizado todas las cargas y se han desnacionalizado todos los beneficios.

Con la política desarrollada por los Gobiernos liberales y por el actual los males se agravan.

Dice que el Sr. Maura recabó para sí toda la responsabilidad del acuerdo de Cartagena, y creo que el conde de Romanones recabará para sí la del segundo acuerdo de Cartagena.

(El conde de Romanones permanece indeciso antes de contestar afirmativamente. Al fin, lo hace, pero luego dice: No hubo acuerdo.)

Lee cláusulas del acuerdo de Cartagena de 1907, cuyas consecuencias no hemos conocido hasta mucho después.

Entonces decía el Sr. Maura: «Dios quiera que cuando a España le llegue la hora anunciada, tenga aceite en su lámpara.» Ha venido después 1909, 1911, 1913 y 1914. ¿Cree S. S., señor Maura, que todavía tiene España aceite en su lámpara?

Afirma que siempre ha procurado hacer justicia al Sr. Maura; pero no puede por menos de creer que contrajo responsabilidad en el Tratado de 1904, pues por él tuvimos que ir a la Restinga y a Cabo de Agua, a pesar de que se decía

que no nos imponía ninguna obligación. (El Sr. Maura pide la palabra.)

Se dirige al conde de Romanones, recordándole la Nota oficiosa de las conferencias celebradas con M. Pichon en Cartagena en Octubre de 1913.

La consecuencia de ese pacto de 1913 ha sido el proyecto de segunda escuadra que se ha traído a las Cortes.

Rebate la afirmación del Sr. Cambó de que el problema de Marruecos sea para nosotros un problema de independencia, y rectificando algunos de los conceptos en que el Sr. Cambó se apoyó para formular su afirmación.

Explica las causas que, a su juicio, han hecho que Turquía dejare de ser potencia europea, rebatiendo así la afirmación del Sr. Cambó cuando comparaba a España con Marruecos.

Termina diciendo que, como parece que reviven las causas del desastre nacional, queremos recluarnos en el solar patrio, empleando en él las fuerzas que gastamos en Marruecos.

Más necesario es que atendamos a la defensa nacional, aunque sólo sea atendiendo a contingencias remotas.

Queremos que nuestra agricultura deje de ser africana, y que de una vez se resuelva el problema de cultura.

Y la generación que quiere no es pesimista, porque cree en su raza.

Estos problemas de Africa no podemos ya resolverlos al son de marchas militares.

Nueva intervención del Sr. Maura.

El señor MAURA recoge lo dicho por el Sr. Rodés de que España no se hubiere reservado libertad de acción en el Tratado de 1904, y dice que esa libertad fue tan amplia.

Lo que hubo es no abandonar Marruecos, no renunciar a nuestra zona de influencia.

Lo que vino después fué la consecuencia de no habernos eliminado.

El modo y tiempo de nuestra actuación no está pactado en ningún Tratado.

Una nación que tiene islas y está dispuesta a mantenerlas, se preocupa de las comunicaciones marítimas, y esa fué la ley de Escuadra.

A la confianza del Sr. Rodés de que no han de atacarnos todas las naciones juntas, sólo le contestaré que la nación que sola é inerte tiene que ampararse en el apoyo de otra nación beligerante, paga muy caro este apoyo.

Se aprueban varios dictámenes y se levanta la sesión a las siete y cinco minutos.

El conflicto marítimo

En Barcelona.

BARCELONA. Hoy ha salido buen número de vapores de los que estaban amarrados.

Continúa saliendo el personal de los buques, que inmediatamente se dirigen a donde aquéllos se hallan.

Esta mañana ha sido despedido el personal del vapor «Betis», de la Compañía Española de Navegación.

Una Comisión del mismo ha ido a ver al consignatario, comunicando éste la noticia y ordenándole quedara sin efecto el despido.

Han vuelto a ser admitidos, a instancia del Comité de huelga, los cuatro oficiales del vapor «Pinillos», que habían sido despedidos ayer.

BARCELONA. Se asegura que la Compañía de vapores de Pinillos, ha despedido a cuatro oficiales, empezando así las represalias con motivo de la huelga.

En trenes y barcos ha salido el personal de varios vapores amarrados en los distintos puertos, que se hallaba en Barcelona en espera de la solución de la huelga.

En Cádiz.

CADIZ. Han zarpado los trasatlánticos «Eizaguirre» para Barcelona, y «Manila» y el «Satrústegui» para Canarias, Brasil y Buenos Aires.

Mañana llegará el «Canalejas», trayendo soldados enfermos de Larache.

En Almería.

ALMERIA. Mañana saldrán del puerto los vapores «Cabo Corona», «Betis», «Paris», «Laguardia» y otros que esperan órdenes.

La Junta de Comercio ha repartido socorros en comestibles a los obreros del muelle.

PARA TODO LO REFERENTE A PUBLICIDAD FRANCESA EN «LA TRIBUNA», DIRIGIRSE A NUESTRA AGENCIA EN PARIS, RUE VIVIER, N.º 22.

Los regalos de "La Tribuna"

Pida Vd., al hacer sus compras en los establecimientos que se anuncian en esta sección, el **Boleto** que regala LA TRIBUNA para el sorteo de fin de este mes, de un premio en metálico de 100 pesetas, otro de 50, otro de 25, y doce premios de 10 pesetas.

DOS REGALOS

A más de el de LA TRIBUNA, en la fábrica de géneros de punto de F. García Suárez, devuelven a usted dos veces el importe de su primera compra.

Despacho:

CABALLERO DE GRACIA, 8.

COMESTIBLES FINOS CASA ROMERA

Única en su clase que ofrece más ventajas a sus clientes. Champagne Moët, 7,50 botella; coñac Martel 3 Estrellas, 7,75; idem Domecq 3 Cepas, 4,75; litro Anís del Mono, 4,00; frasco de Jugo Valentin, 4,25.

BUERTAS, 18 (frente a Príncipe). Teléfono 2.677. Sucursal, Atocha, 43.

FERRETERIA LAURIZ

Caballero de Gracia, 28. -Corredora Baja, 10 (frente a Clavel) (frente a Lara)

Precios baratísimos.

Fábrica y depósito de transparentes, stores, visillos, hules, plumeros, aparatos para stores, cazamoscas y cucarachas; insecticida Pereat. Barras para portiers y visillos. «Thermos» desde 6,25. Máquinas de afeitar, heladoras. Baterías de cocina en porcelana y aluminio.

LA SÍFILIS

Curación radical con la Solución Iodurada Arsenical de

F. GARCIA REVENGA

Cura el artrismo, reumatismo, gota y las afecciones de los huesos. Es el mejor regenerador de la sangre.

Farmacia García Revenga. Colegiata, 2 y 4. Teléfono 5.013. Precios reducidos. Madrid.

RESTAURANT MADRID

CRUZ, NUM. 41, ENTRESUELO

Cubiertos desde 1 a 5 pesetas.

Abonos de 60, 75, 100 y 120 pesetas. Servicio a la carta.

KALMINE

Específico del elemento dolor, sea cual fuere su causa: JAQUECAS, NEURALGIA, DOLOR DE CABEZA, LUMBAGO, DOLOR DE MUELAS, REUMATISMOS, FIEBRES

No resiste nunca a la primera o segunda toma de KALMINE

P. Metardier, Laboratório Médico-farmacéutico. Tours.

Agente para España: E. Ysern. En cajas de 1, 2, 6, 12 sellos.

SE VENDE: Madrid, farmacia BORRELL, Puerta del Sol, 5, y principales farmacias. Al por mayor. Pérez, Martín y Compañía, Alcalá, 9.

Fotografía en planta baja

CARRETAS, NUM. 39

60 RETRATOS NOVEDAD

Patente MENA

Núm. 57.653, 75 céntimos

Se retrata hasta las doce de la noche.

BODAS-BANQUETES

Café-Restaurant NACIONAL

SALONES INDEPENDIENTES

Imperial, 15, y Toledo, 19. Teléfono 251

Esta casa garantiza la pureza de los artículos y legitimidad de las marcas que expende.

TRAJES DE SPORT

SASTRERIA LORITE

deportes. Capotes para monte, impermeables, guayaberas, chaquetones, «breaks». Trajes cortos a la andaluza. Todo en artículos de primera calidad. Guardapolvos para automovilistas y trajes para mecánicos, desde 5 pesetas. Trajes para caballero, verdaderamente económicos. Esmerada confección, desde 25 pesetas. TOLEDO, 22 al 26.

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL

Para la curación de la BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales, sin necesidad de inyecciones.

Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo), en las principales farmacias de España y América. F. GAYOSO, Arenal, 8, Madrid.

FRUTERIA REAL

Única proveedora de la Real Casa.

TELEFONO 423

Calle Mayor, 17, y San Felipe Neri, 1.

Esta casa recibe diariamente los mejores ESPARRAGOS, FRESAS y FRESONES de Valencia y Aranjuez.

FARMACIA Y DROGUERIA

TEODORO TORRECILLA, farmacéutico.

Barquillo, 37. Madrid.

Especialidad en aparatos de laboratorios. Proveedor de Facultades, Institutos, Escuelas, Diputaciones y Municipios, etc., etc. Servicio rápido y económico.

Pidanse precios. Teléfono 17.

EL LUSTRE ACHURI

Cera en líquido para pisos y muebles, sin aguarás. 75 por 100 de economía y trabajo: marca registrada.

Gran surtido en filtros, los mejores y más baratos de Madrid, que se encontrarán en la incomparable casa de artículos de loza y cristal.

Plaza del Angel, 9.

F. VILLARAN

Abanicos, paraguas, sombrillas, bastones

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9

MADRID

Gran surtido en abanicos de costumbres españolas

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pleor, afta, ulceraciones, sequedad, granulaciones, fetidez, curan con las PASTILLAS BONALD.

ACANTHEA VIRILIS, con el medicamento POLIGLICEROFOSFATADA BONALD, se nutre y tonifica los sistemas óseo, muscular y nervioso, es antineurasténico, reconstituyente y antidiabético. Frascos, 5 pesetas.

De venta ambos específicos en todas las farmacias, y en la de su autor, Nuñez de Arce, 17, Madrid. Depositario en Barcelona, doctor Segalá, Rambla de las Flores, 4.

La colocación que Vd. desea para resolver el problema de su vida la encontrará leyendo diariamente los anuncios económicos de LA TRIBUNA

Los que deseen un buen empleado lo encontrarán anunciándolo en LA TRIBUNA

PARA FACILITAR A NUESTROS LECTORES LA FORMA DE ENCONTRAR RAPIDAMENTE UN EMPLEADO, PUBLICAREMOS GRATIS CUANTOS ANUNCIOS SE NOS REMITAN PARA LA SECCION DE DEMANDAS DE EMPLEADOS O SIRVIENTES.

Administrador para 2 as urbanas, falta con buena metélica y referencias garantizadas. Sueldo, 175 pesetas mensuales. Trust Anunciador, Pez, 7.

Cejero falta para importante Sociedad. Preciso excelentes referencias y fianza en valores o fincas. Sueldo 6.000 pesetas al año. Solo contestaremos cartas que envíen sello. Trust Anunciador, Pez, 7.

Falta chico instruido para llevar muebles, que sepa bien escribir. Atocha, 80, principal Sr. Santamaría.

Auxiliares de oficina con buena letra se necesitan tres que tengan de 14 a 18 años. Inútil presentarse sin buenas referencias. Tudescos, 5, principal izquierda. De 10 a 12.

Se necesitan chicos para recados, de 13 a 14 años. Señor Castañón. Jacometrezo, 6, principal izquierda. De 2 a 3.

Urgen muchachos para reparto. «El Municipio y la Provincia». Don Felipe, 11 y 13, segundo izquierda, de 2 a 3.

Se necesita criada para todo, que sepa guisar, y niñera. San Bernardo, 12, segundo derecha.

Señora joven necesita protección caballero formal posición. Lista recibo «Liberal» 21.999.

Faltan oficiales y aprendices de paraguas. Don Felipe, 11 y 13.

Jovencita bien parecida, necesita médico préstamo para terminar estudios de cancionista, tiene estuario y condicione. Lista de Correos, recibo de «El Liberal» 21.922.

Hacen falta buenas oficiales y maquinistas de ropa blanca y lustras. Calle San Vicente, 30, pral. izqda.

Se necesita chico de diez a doce años. Carretas, 23. Farmacia Viedma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

Hasta 25 palabras, a CINCO céntimos una. Cada cinco cifras se contará por una palabra.

ALQUILERES

Alquilo. En el pintoresco pueblo de La Isla, dos casas de las mejores; próximas al mar y con todo lo necesario para la temporada veraniega. Precio, 300 pesetas cada una. Entenderse con José Duyos, Asturias, Colunga, La Isla.

Alquilase precioso hotel, San Rumbado, 8. (Cuatro Caminos).

Alquilo piso con a-censor, agua y luz eléctrica, 100 pesetas mensuales. Mayor, 86, duplicado.

Alquilo tienda con dos huecos y vivienda, 125 pesetas mensuales. Mayor, 86, duplicado.

60 pesetas alquilo buen local en 23 exterior, cuatro habitaciones. Manzanares, 11.

Alquilo, bajo, nave y sótanos, propia industria y oficinas, hermosos principal escalera mármol, termo, baño y calefacción. Tutor, 6.

Sigüenza: alquilo casas amuebladas de 400 a 1.000 pesetas. Duque Rivas, 7.

COMPOSTURAS

Relojes, composturas garantizadas: cuerda, 1,50; limpiado, 1; árbol, 2; pabón, 2; pieza del Cármen, 34.

GASCA, relojero. Cristales a real. Teluán, 24.

COMPRAS

Compro alhajas, oro, plata, platino, pago bien. Peña, San Bernardo, 52.

Compro solar 4.000 pies, zona Obelisco a glorieta Cuatro Caminos. Calatrava, 20, tercero. José Peris; 2 a 4.

ENSEÑANZA

Radiotelegrafía. Tudescos, 24.

ESPECIFICOS

El mejor remedio conocido para los callos es el callicida «Mess». Depósito, Fuencarral, 51, Farmacia Calvache.

Almorranas. Curación rápida con la pomada «Mess». Depósito, Fuencarral, 51, Farmacia Calvache.

CONSULTAS

Dentistas. Oficial 20 años práctica se ofrece; dentaduras, 4 pesetas diente. Enseña aspirante nuevos sistemas de doble presión y sin paladar; composturas en el acto. Hortaleza, 63 y 65, frente Graviña.

Partos. Josefina López. Hospedajes embarazadas. Consulta matriz. Pez, 19, 2º.

Partos. Milagros Sánchez. Consulta, hospedajes económicos. Mesón de Paredes, 28.

MATRIMONIOS

¿Queréis casaros venturosamente? Acudid a The Matrimonial Company Limited. Apartado 660, Madrid. Léase los anuncios detallados. 2.861.

OFERTAS

«Información Legal» necesita propagandistas y responsables en provincias para la explotación de «La libreta de identidad y buena conducta», de Fernando Lasheras. Solicita una de propaganda y muestra, acompañando 0,35 en sellos o giro postal, con referencias, a su autor, Trafalgar, 13, segundo derecha.

Señorita distinguida joven, desea protección de caballero de posición. Lista postal 895.313.

PÉRDIDAS

Pérdida alfiler señora, forma lizo con brillante, desde Puerta Sol a Carrera de San Jerónimo. Se gratificará quien lo devuelva, calle Prado, 3, pral. derecha.

TRASPASOS

Traspaso taberna, cuatro huecos, hace 4 quina. Próxima mercado. Augusto Figueroa, 30, tercer o. Manuel.

Se traspasa en San Sebastián magnífica tienda con vivienda. Razón: Joyería Sagrún. Sevilla, 2.

Traspaso, café-bar por mitad de valor, por no poder atender, o admitiría socio práctico con igualdad capital empleado. Jacometrezo, 60, zapatería, Madrid.

VARIOS

Negocio. Mil pesetas rentan cincuenta al mes en negocio administrado por sí mismo. Informes, señor Guanter. Preciados, 7, principal, nuevo a doce, cuatro a seis.

VENTA

Mecanografía. Trabajos económicos. Clases diarias. Facilitanse mecanógrafos, Farmacia, 7.

Tallas, cuadros antiguos, vendense, liquidación testamentaria. Ancha, 5, entre-suelo.

Magnífico faetón extranjero, berlina barata, en buen uso, y burro bonito, para niño, se venden. Pacífico, 12, izquierda.

Gramófono «atís mo. Malasana», el carnicería.

Gallinas castellanas, Prat. Orpington, extraordinarias ponedoras. Incubadoras económicas. Catálogos: Vilches-Castañer. Málaga.

Señoras: sombreros adornados desde 8 pesetas; hechuras, 2,50. San Bernardo, 45, principal.

Persianas, linoeum, saldo mitad precio. Pidan presupuestos, teléfono 4.965, Serra, Fuentes, 5.

Ventas de maderas, véndense 90 palos rollizos, Álamo negro, 14 a 16 metros de largos. Razón: Claudio Cuello, 70, 3.º decha, de 10 a 2.

Calle de Alfonso XII, vendiéndose. Razón: Alameda, 10, 2.º izquierda.

Particular, bonito gabinete con alcohol. Plaza Bilbao, 4, principal.

La Brasileña. Almacén de tejidos, camisería, generos de punto. Fuencarral, 109.

La Brasileña. 5.000 camisas catalana, novedad; precio ostitujos, 3.

La Brasileña. Camisas catalana blancas vestir, 3, 50.

La Brasileña. 3.000 camisas hechas tiene esta Casa para campo y viaje, 2,50.

La Brasileña tiene muy acreditadas las camisas catalana por su esmerada confección y baratura.

La Brasileña. Calzoncillos color y blancos, finos, sport, cortos y corrientes, 1,50.

La Brasileña. Gran empujería, Fuencarral, 100. Teléfono 4.735.

Encendedores y piedras.

Mechas y torcadas.

Encendedoras de lujo.

Sierapre novedades.

Arregla toda clase de encendedores.

Piezas para encendedores.

Benzolina perfumada.

Vende al por mayor y menor Carmen, 42.

Casa nueva, nueva piezas, luz, agua, 10 dueros. Palma, núm. 69.

Cupletistas. Material de orquesta del pasacalle de «La alegría de España» se vende en la Sociedad de Autores Españoles, Prado, 24, al precio pesetas 1,50.

Linoeum, perstasas, saldo mitad precio. Pidan presupuestos. Teléfono 4.965. Serra, Fuentes, 5.

Carrouserie doble faeton, ocasión, vendiéndose. Calle de Trafalgar, núm. 21.

Farmacia traspasase, buenas condiciones, buena venta, excelente reputación, Barrio-Salamanca, Madrid; para informes: Lista Correos, cadula número 2.039.620, o portero Facultad Farmacia.

Aguas minerales recomendadas. Puertollano, Salutaris, Perrier, Vals. Reina, 29. Teléfono 1.444.

GRANDES ALMACENES EL AGUILA

Preciados, 3, Madrid

SUCURSALES:

Barcelona, Alicante, Almería,
Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gi-
jón, Granada, Málaga, Palma
de Mallorca, Santander, Se-
villa, Valencia, Valladolid,
:: :: :: Zaragoza :: ::

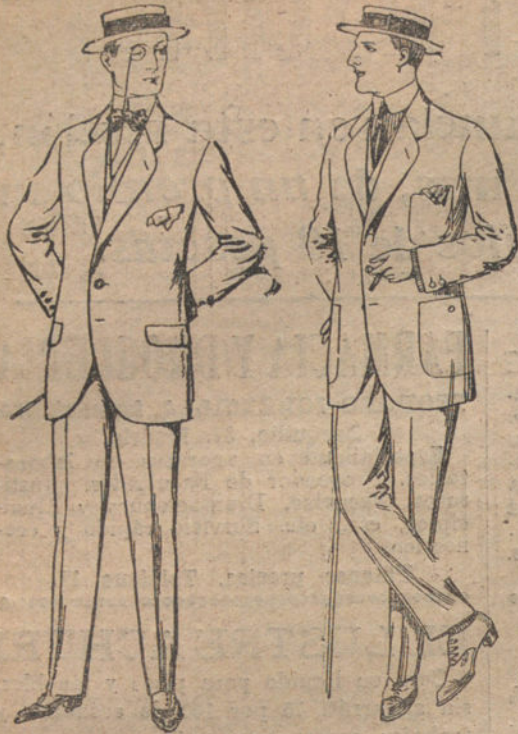
Ropas confeccionadas
para Caballero,
Señora, Niño y Niña

SECCIONES: Camisería, Géneros de
punto, Corbatería, Guantería,
Sombrerería, Zapatería, Far-
guas, Bastones y Artículos
para viaje.

Precio Fijo

Ventas al Contado

Pídase el catálogo General



Trajes de lanilla y che-
viot, etc. De pesetas 17,50
a 70.

Trajes del drill crudo,
kaki o listado. De pese-
tas 10 a 32.



Vestido de lanilla
negra o azul, para
señora.
De pesetas 35 a 40.



Trajes de lanilla,
para señora.
De ptas. 50 a 53.



Trajes de vicuña o jer-
ga, negros y azules. De
pesetas 55 a 78.



Trajes de alpaca, ne-
gra. De pesetas 32 a 50.



Trajes de estambre,
vicuña o jerga, para ni-
ños de 10 a 16 años.
De pesetas 17 a 48.



Trajes de lanilla para
niños de 4 a 9 años.
De pesetas 9 a 22.



Vestidos de lanilla,
para niños de 4 a 12
años.
De pesetas 11 a 13.



Trajes de lanilla para
jovenitas de 13 a 15 años.
A pesetas 19.

BOROTAL

Pólvora higiénica y antiséptica

Para los cuidados diarios
de la piel. Para después de
bañarse. Para después de lavarse.
Para después de afeitarse. Para evitar el mal
olor y el exceso de sudor. Para curar y
evitar las escorreduras, escañaduras o
irritaciones de la piel. Para tener el cutis
fino y delicado. Para el cuidado diario de
los niños. Para evitar erupciones de la piel.
Para curar las quemaduras leves. Para
evitar y curar erupciones, costras y grietas
de las manos. BOTE, 1,25.

Farmacia y Laboratorio de

F. BELLOT
Hortaleza, 17

Se manda por correo remitiendo 1,75 pesetas

FASHIONABLE HOUSE

Abrigos, vestidos y novedades para señora. No comprar
sin visitar esta casa.—Príncipe, 13, entresuelo.

ESTÓMAGO

porque desconocen las
maravillosas curaciones
que se consiguen con el
uso del

DIGESTÓNICO

EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Los que sufren inapetencia, pesadez
y dificultad de digestión, flatulencia,
dolor de estómago y des-
arreglos intestinales es



PEPTONA
ORTEGA

PARA CONVALECENTES Y PERSONAS DÉBILES
Es el mejor tónico-nutritivo.—Inapetencia, malas diges-
tiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. Farmacia de Ortega
LEON, 13, Madrid.—Laboratorio: Puente Vallecas.

EN GETAFE

Se vende finca con buena ci-
sa, huerta y jardín. propia
para industria de vacas o
gallinas. Razón: en dicho
pueblo, calle M. d. id, 41.

VENTA OCASION

A precio solar hotel jardín
y construcciones. 14 mil pies. Lu-
chana, 112; mediodía y po-
niente. R. Hermosilla, 12; d.
3 a 5, sin correcciones

CAMAS DORADAS

dorado inglés inalterable.
mil pesetas a quien pruebe o
contrario. Gran exposición.
F. y despacho, Cabeza 34.

CAFES

mezcla especial P. Rico, Ca-
ricolillo y Moka, 5,50 kilo.
la economía, 4,50k. "Tue-
te diario. La NEGRITA,
41, Alcalá, 41.

Faltan jornaleros y apren-
dices adelantados de sa-
tre, trabajo todo el año. Pa-
jardo. Montero, 9.

MINAS

con río arriando Ren d
relación, análisis, conde-
nes. Apartado 647, Madrid

Teléfono

núm. 4.444

Antirreumático

Cajitas en polvo, á 0,50
y una peseta.

Latas económicas,
á cinco pesetas.

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

BICARBONATO DE SOSA, QUÍMICAMENTE PURO, DE

Torres Muñoz

(Cuidado con las imitaciones,
que son perjudiciales)

Antigotoso

Pastillas, á 0,50 la cajita
San Marcos, 11, Madrid
y demás Farmacias de
España y América.